

res 1-436-9

COMEDIA FAMOSA.
**EL PRINCIPE PRODIGIOSO,
 Y DEFENSOR DE LA FE.**

La P. n.º 16

DE DON JUAN DE MATOS, Y DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

+ El Principe Segismundo.
 - Mahometo, Gran Turco.
 - El Conde Mauricio
 Tepes, Gracioso.

- Jorge Carrillo, viejo.
 + El Senescal.
 + El Cancelario.
 + Un Alfaguá.

- Arminda, Dama.
 - Llana, Dama.
 - Una Viuda.
 - Dos Soldados.



M. p. J JORNADA PRIMERA.

Dia Dice dentro Mahometo.

Mah. Ueran Solimán, y Hacén,
 mueran Celin, y Amurates.
 Dentro se oyen voces.

1. Ay de mi! sin culpa muero.
2. Castigue Alá tus crueidades.

Sale Mahometo con el alfanje desnudo,
Arminda y *Arminda* deteniéndole.

Mah. Acabados de matar,
 verted su alegría sangre,
 no quede vivo ninguno,
 que aun el Sol, de mi coraje
 no esté libre.

Armida. Señor, como
 el dia en que coronarte
 esperas, y de tu Corte
 los aplausos singulares
 Monarca heroyco te aclamas,
 manchas el Solio triunfante
 con sangre de treinta hermanos?

quién vió en trofeos pesares?
 Della suerte la inocencia
 maltratas? Qué atrocidades
 vió nunca el Asia mayores?
 qué tragedias, qué leñales
 mas infiultas á tu Imperio?
 Buelve en ti, señor, que haces?
 suspende el ayrado acero.

Mah. Aunque pudieran templarme,
 hermosa Arminda, tus ojos,
 donde mi afecto constante
 víctima de amor se apura
 en incendios mas suaves,
 para mas heroyca empressa;
 te ~~pido~~ aora, que trates
 de suspenderme el enojo,
 quando estas riguridades
 á justo fin las aplico,
 á exemplo de este diamante,
 arbitro ardiente del dia,

y alma del tiempo, en quien antes
que pise el zanf hermoso,
y se empeñe à coronarse
por claro Rey de los Orbes,
le vè, que al roxo zelage
de las Estrellas, permite,
que sus rayos materiales,
à soplos de luz mas noble,
las eclipse, ó las apague.
Así yo, que soy en Asia
Sol de la Otomana sangre,
à imitacion generosa
desso Planeta, hago alarde
de mi furia, pues al tiempo,
que mi frente ha de ilustrar
de la Corona, y del Cetro,
en que ficedo à mi padre,
jostamente hago que mueran,
pues no quiero que aya nadie
en mis trofeos, que pueda
tan gran fortuna embidiarme.
Matadlos, pues, mueran todos,
otra vez buelvo à irritarme:
Soldados mios, seguidlos
porque ninguno le escape.

Dentro una voz.

Voz. Venganza pido à los Cielos
de tu crudeldad. *Mah.* Y à lo fragil
de aquella quexa me avisa
de su postrimerio trance.
Eso si, mueran al golpe
de mi rigor, porque acabe
mi ardiente sed de beberles
todo el ser en cada ultrage.
Ari. Detente, señor, qué intentas?
Mah. Dexame hartar de su sangre.
Arm. Que rigor! qué tiranía! *ap.*
Lu. Que espectáculo tan grande!
Mah. Con razó te llama el Mundo *ap.*
del Asia monstruo arrogante,
y con razon à tu amor
seré roca incontrastable.
Mah. Aora si que podeis
darme la Corona: aclamen
mis triunfos ellos dos Polos,
que uno el Danuvio, otro el Ganges,
tributan oy à mi Imperio,
y de rizas hondas hacen
líquido cendal de plata
para ceñirme el turbante.

Celebrad mi dicha todos,
y el cielo infatigable
dá al Orbe de mis fortunas
articuladas señales. *Ma.*

Tocan, y sale Luna con unos Turcos, y Alfa-
qui ~~luna~~ con el estandarte de
Mahoma, y otro Turco traerá una Corona so-
bre un turbante en una fuente de plata, y
otro en otra fuente una llave grande

Lu. dorada, y cantala Musica.

Muj. Muchos años viva
nuestro Emperador,
el mayor Monarca,
que venera el Sol;
porque à su corona
le tributan oy,
Marte sus laureles,
sus glorias Amor:
Muchos años viva
nuestro Emperador.

Arm. Decid el mayor portento *ap.*
de la atrocidad mas grande.

Mah. Suspended las dulces voces.

Arm. Horror me causa el mirarle. *ap.*

Mah. Arminda generosa,
en quien ~~tu~~ cada estrella, cada rosa
lo mas de su carmin, de su blancura,
lo menos viene à ser de tu hermosura:
qué achaque, qué tristeza
eclipse el rosciser de tu bellez.
tu tristeza tu llorosa, quando el Mundo,
celebrando mis triunfos singulares,
los dos Polos ferenan los dos Mares?
dime tu pena, explica tu cuidado;
mas en vano(ay de mi) te persuado, *ap.*
que el natural te inclina de quien eres
a sentir neciamente mis placeres.

Arm. Tu esclava soy, respeto tu grandeza,
nace mi corredad de mi baxezza.

Lu. Que de aquella Alemana los rigores *ap.*
elime el Gran Señor como favores!

Mah. Decida no conviene
la alta sangre, que ignorada tiene,
con quien la mia aqui juntar proeuro.
Luna. Que en fin, señor, seguro
tiene el amor Arminda en tu fineza!
en algun tiempo hallabas mi belleza
à tuas superior: rabio de celos. *ap.*
Mah. Confieso, q. has debido à mis desfeyos
el cariño mayor, Luna divina:

mas

mas con el sol de Arminda peregrina
no es mucho, no, que en fáciles ensayos
me cegassen las luces de sus rayos.

El triunfo proseguid, la pompa, y gloria
de mi coronacion, cuyo trofeo,
porque ha de ser de Arminda, le deseo.

Alfaq. Sol del tronco Otomano,
Emperador del Asia soberano,
que eres por tus Blasones (nes
el mayor Rey, que admirán las Nacio-
ocupe esta Corona dignamente
los altos privilegios de tu frente,
por quien debes jurar, segun se indica,
que a tus vassallos guardarás justicia,
siendo su amparo, y muro

= con todo tu poder. Mah. Así lo juro.

Alfaq. El Estandarte Augusto de Mahoma
en tu Real mano toma,
y arbolando sus lunas

tres veces te aseguras tus fortunas,
jurando, que con animo seguro

= has dormir por él. Mah. Así lo juro.

Toma el Estandarte, y ai arbolarse se le cae.

Alfaq. Advierte, que es grande azar
caerse de las manos

El Estandarte. Mah. Villanos,
que presagio? que pesar
= ay que interrumpe mi gloria?

Antes con nuevo interés
el Estandarte a mis pies
me sirve de mas victoria:
luego, que miedo os assombra,

si el oy a mi mano fiel
vió que era corto dosel,
y quiso servir de almohada?

Alfaq. Yá solo falta entregar
en tus manos con decoro
esta llave del tesoro,

que debes siempre guardar;
y no abrir jamás osado,
ni ver lo que encierra intentes,

pues siempre tus ascendientes
este precepto han guardado.

Mah. Solo aquella condicion
no admito en tantos honores.

Alfaq. Esto hacen tus mayores
siempre en su coronacion.

Mah. Nada ha de aver reservado
a mi poder; y pues oy
amorosamente elooy

solo de Arminda obligado,-
quanto oro, quanta riqueza
ocultare este edificio, ~~pondrá~~
~~que~~ aqui por sacrificio
en aras de tu belleza.

Y pues mi esposa ha de ser,
conocerá en mi valor,
que solo pudo mi amor
ser mayor que mi poder.

Alfaq. Mira, señor, que rezclo
te suceda un gran pelar.

Luna. Pues como intentas quebrar
la ley? Mah. A mi gusto apelo.

Alfaq. No le abras.

Luna. Repara:- Alfaq. Advierte,
señor, que con esta llave

nadie el tesoro abrir sabe.

Mah. Yo lo abriré delta fuerte,

Saca con violencia los candados de una

puerta, suena dentro esfriando de tor-

ta una lamina escrita con lo que

adelante se dirá.

todo es azar quanto intenta.

Luna. Valgame Alá! qué rigor!

Arm. Mas qué desusado horror
puebla la region del viento?

Mah. No advertis, que se descubre
una lamina gravada

de unas letras, que la entrada

de toda essa puerta cubre?

Alfaq. Y las letras claramente

se dexan leer. Mah. Que amenaza

esse quaderno azul traza

contre el Laurél de mi frente?

leedlas: (estoy sin mi!)

Que enigma es ella, o que sobra,

que solo el verla nie assombra?

no la leéis? Alfaq. Dice así:

Lee. En los años de la Creacion del

Mundo de 5794. de la Encarnación

de Iesus Nazareno, Hijo de Ma-

fia 1595. en la parte de Levante se

levantará un Principe Prodigioso,

que oponiéndose contra el Tyrano

del Oriente, sacará el Pueblo de

Dios de dura servidumbre, abri-

do camino por los montes, y las

aguas; con la virtud de su espada

hará correr sangre el Danuvio, y

qui-

4 *El Principe Prodigioso, y Defensor de la Fe.*

quitarà à Constantinopla de el
poder de Mahometo , hijo de
Amurates , en el qual se acabará
la Casa Otomana.

Mah. Valgeme Alà! qu' he escuchado?
= lo que miro aun no lo creo.

Arm. Si es ilusion lo que veo ?

Alfaq. Casi sin alma he quedado.

Mah. Què es esto que por mi pasa ?
= que emblema es este, ó secreto ?

= yo soy el mismo Mahometo,

= en quien se acaba mi Casa ?

Que he de perder imagino
à Constantinopla yo;
Constantino la fundò,
y la perdiò Constantino,
causas son de un mismo efecto,
que mis presagios allana,
pues lo que Mahometo gana,
= lo viene à perder Mahometo.

Alfaq. Mira, señor , que à ilusiones
= no debes credito dár.

Arm. Tempia , señor , tu pesar.

Alfaq. No admitas supersticiones:
= quien tu fuerza , y tu valor
há de rendir en el Mundo ?

Dice dentro un Turco , que viene salien-
do con Jorge Carrillo , y Tepes , que

DNQ vienen de Cautivos.

Turi. Segismundo , Segismundo
es un vassallo traydor.

Mah. Que estruendo es este ?

Turco. Han llegado
por la posta con un pliego
estos Cautivos , y luego
esta carta de Belgrado.

Mah. Fortuna , què es lo que escuchó!
si es Segismundo de quien
hablan las letras tambien ?
con nuevos prodigios luchó.

Tep. Què cara ! Cielos esquivos,
haced aquí por vosotros,
que se duela de nosotros,
y nos mande quemar vivos.

Jorg. Aunque vil potro te espere,
quién soy , siempre calla atento.

Tep. Veame yo en el tormento,
que diré quanto supiere.

Mah. Mas el pliego quiero ver,
dice así : Señor , aviso .

que Segismundo Batori,
que es por su sangre preciso
Príncipe de Transilvania,
tyrannamente inducido
de un Español , su Maestro,
= por nombre Jorge Carrillo:::
Yep. El Rey nos manda freir ^{ap.}
si sabe que eres el mismo.

Lee Mah. Se alzò con la investidura
delle Reyno , y presumido
niega el feudo , y vassallage
à tu poder infinito,
publicando, que en conciencia
no debe guardar los ritos,
capitulaciones , pactos,
y alianzas , que contigo
todos sus antecessores
tributarios han tenido.

Y no contento con esto,
fiero , soberbio , atrevido
se levantò con Fechad ,
Lugos , y Lipa , que han sido
las mas importantes Plazas
destas Provincias , y altivo
todo el tesoro ha robado
de diamantes , y oro fino,
que en dos Galeras Reales
iban dellos Señorios
por tributo à tu grandeza:
pero lo que mas admiro ,
es , que de edad de veinte años
aya obrado estos prodigios.

Yo te embio su retrato
con aquello dos Cautivos
Españoles , que te informen
de lo demás , pues le han visto ,
y se tiene por noticia ,
que han estado en su servicio.
De Temesvar. El Basato
= Morato Baxà.

Repref. Què indicios
= de mi desdicha son estos ?
un feudatario enemigo ,
un vil Christiano , un rapaz
barbaramente atrevido ,
se atreve al rayo supremo
de mi valor ? como altivo
no muriò de la osadía ,
sabiendo , que si me irrito ,
yo muero no solo seguro

de la furia de mi mismo?
Descoged esse retrato,
essa copia, esse prodigio,
que Ali para mi levanta
temerolo, ó vengativo.

Los dos Cautivos, cada uno de su parte,
descogen el retrato, y le muestran.

Aun pintado pone espanto:

qué arrogante! Arm. Qué benigno! ap.
Mab. Qué sobervio!

Arm. Qué amoroso!
ap.

Mab. Qué extrañeza! Arm. Qué cariño!

no sé qué Deidad oculta ap.
en su semblante aqui miro,
que el alma le dí apacible

lugar en el pecho mio.

Mab. Pintura vil, desleal,
tyrana, mentida, impropia,
pues no puedes ser fiel copia,

si es falso tu original:

qué assombro! qué horror mortal
traes (ó enigma !) contigo?
pues siendo el que te perligo,
de fuerte me has admirado,
que vengo à ser el pintado,
y tu quien hablas conmigo.

Mas si sintieras, à darte
llegara aqui mi Corona,
y quanto mi sér blasfoma,
por tener mas que quitarte.

Y media vida prestarte
quisiera, porque pudieras
perderla en mis manos fieras,
y dexara de ser oy

la mitad de lo que soy,
solo porque tu lo fueras.

De rabia llego à morir,
pues te encuentra mi pesar
tan vivo para matar,
quan muerto para sentir.

Cómo es posible sufrir
de tu valor los despojos,
pues al querer mis enojos
vengar tus intentos vanos,
nunca te encuentran las manos,
y siempre te hallan los ojos?

Pero delta fuerte, ingrato,
Arrojale à sus pies, y pisá el retrato.
pagará, para escarmiento,
la cauta de mi tormento.

Ayuntamiento de Madrid

lo fragil de tu retrato.

Tu oñida, y desacato
delse modo he de vengar,
y tu altivez caltigar,
que aunque es pintado tu sér,
alma debes de tener,

pues me has podido enojar.

Y tu, villano, has servido
à este cruel? Iep. Si señor,

es el amigo mayor,
que tuve. Mab. Tu amigo ha sido?

noble eres. Iep. Mi descendencia
viene de antiguo solar,

y con la mas singular
hacer puede competencia:

porque mi padre vertió
por lu mano, y por su hechos
mas sagre, que en muchos pechos
acreditada se vió.

Mab. Fue Soldado? Iep. No fué tal.

Mab. Pues como con tal rigor
vertió sangre? Iep. Fue, señor,

Barbero de un Hospital.

Mab. Sin duda que delivraría:
di tu nombre. Iep. Es Ycpes Juan.

Mab. De donde eres? Iep. De Tetuán;
pero criéme en Ungria.

Mab. De Tetuán? ello ignoro:
pues allí de qué Lugar?

Iep. No tiene mas que apurar;
juro à Christo, que soy Moro.

Mab. Cómo al Christiano apetece
servir tu capricho extraño?

Iep. Cautivome por un año
cada vez que me parece.

Mab. Cómo, Español, delse modo
niegas ser Christiano? di,

como te haces Moro aqui?

Iep. Señor, yo tengo de todo.

Jorg. No hagas, señor, caso dél,
que es un loco, y mentecato.

Mab. Ay tan grande desacato!

Y este Maestro cruel,
que aconseja à Segismundo,

quién es? Jorg. Un hombre profundo,
y de corazon sencillo.

Iep. Vive Dios, que le va oliendo,
que se le está conociendo ap.

en la cara, que es Carrillo.

Mab. Del Príncipe el parra!

me informa aora. Jorg. Es Soldado,
todo à la guerra incimado,
generolo, y liberal:
la Ley de Christo oportuna
adora tan vigilante,
que de su Iglesia Triunfante
es fortissima Columna;
y equivocando advertido
lo blando con lo severo,
con los ricos es entero,
y con los pobres partido.
En el governo es tan sabio:
Mah. Prodigioso es el rapaz. ap.
Jorg. Que todos le hallian capaz.
Mah. No digas mas, cierra el labio:
De enojo rabiendo estoy,
y de tan grande insolencia
que le alabe en mi presencia!
despeñadlos. Arm. Señor, oy,
que es dia en que te coronas,
pues que llegaron à verte,
debes perdonar su muerte.
Mah. Pues tu, Arminda, los abonas,
no solo les soy perdon,
mas la libertad tambien:
en mi presencia no estén.
Iep. Digo, que tienes razon:
vamos de aqui. Mah. Libres vais
de mi furia, y mi poder,
mas con pretexto ha de ser,
que advirtais à esse tyrano,
à ese palmo vengativo,
que contra su orgullo altivo
baxa el poder de mi mano;
y que à toda Transilvania
nè luego à castigar,
y de camino abrasar
las Aguilas de Alemania,
para que sus plumas rizas,
Por las rafagas del viento,
al fuego de mi ardimiento
baxen caducas cenizas.
Y si de su desvario
quiere enmendar las acciones,
que sus marciales pendones
enarbole en favor mio
contra el Imperio, à quien pienso
oy con mi fuego extinguir,
y con su sangre escribir
de mi fama. Ay nombre ameno.

Y con heroicas fortunas,
que círculo del Sol las luces,
obre el trono de sus cruces
fixar mis triunfantes lunas;
para lo qual aprestado
me ha de ayudar con su gente
contra Rodulfo imprudente,
ese Emperador ollado,
dando paso franco luego
al Tartaro, para entrar
por sus tierras, y arrasar
toda Europa à sangre, y fuego:
para que con este fulto,
al estruendo de mi afan,
gima el nevado Alemán,
tumbe el Etiope adulto:
pues si el Sol mismo en su esfera
feudos de luz me negara,
con un soplo le apagara,
y con otro le encendiera.

Que es el Sol? el Cielo fuerte:
Qué es el Cielo? al mismo Alà,
si cruel me ofendiera, allà
subiera à darle la muerte.
ep. Sin escala? Jorg. Calla, espéra
no hables. Iep. No he de lurrir,
que el perro quiera subir
al Cielo sin escalera.

Jorg. Advertiréle su exceso.
Iep. Para qué es gafitar mas prosa?
maldita sea la cosa
que le dixere de aquello.
Mahom. Y tu, Arminda generola,
pues sabes que en mis porfiias
en espacio de diez dias
me toca elegir esposa,
mi amor desde aora empieza
à elegirte en los deseos:
ven à lograr los trofeos,
que prevengo à tu belleza,
porque grata los reciba
por desempeñar mi amor.
Alfaq. Viva, viva el Gran Señor,
decid todos. Todos. Viva, viva.
Arm. Tu vida guarden los Cielos.
Mah. Serás mia? Arm. Será en vano, ap.
bruto de Albania; mi mano
es tuya. Iun. Y mios los zelos.
Mah. Pondré à tus plantas el Mundo,
y llevó de Amor la palma.

La V. Prequera de la 42

De Don Juan de Mator, y Don Agustín Moreto.

Amt. Impressa llevó en el alma *ap.*
la copia de Segundo mundo. *Vanse*

Vanse, y quedan los dos cautivos.

Jorg. Pues tenemos en la mano
de la libertad el puerro. *Cose*

Sigueme, amigo. *Tep.* Por cierto,
que este Turco es buen Christiano:
andemos con Barrabás.

Uz Sale Arminda, y detiene a Tepes.

S-Armind. Detente.

Tep. Gran mal me cerca! *ap.*

Esta Turea es una puerca,
que cautiva por detrás:
Zalamela. *Arm.* Preguntar
te quiero un poco. *Tep.* Es exceso
preguntar, solo con ello
no puede hacer renegar.

Arm. Galtas humor? *Tep.* Es sin duda.

Arm. Galtas verdad? *Tep.* No ay que hacer,
y à nadie la puede ver.

Arm. Por qué? *Tep.* Porque anda desnuda;
mentiras mi voz reparte.

Arm. La mentira no es de noble.

Tep. No ves que es moneda doble,
y pasa en qualquiera parte?

Arm. Pues verdades me has de hablar
solo porque estas conmigo.

Tep. Que seré la verdad digo:

Quiero decirte un cuidado: *ap.*

Amor, mucho me deslizo. *ap.*

Tep. Ello es hecho: el diablo me hizo
cautivo tan aliñado. *ap.*

Arm. Yo fio de tu lealtad,
pues de noble se eterniza.

Tep. Mire, si no se bautiza,
yo la digo la verdad::

Arm. Lo que decir quiero insieres.

Tep. Siempre conozco veloz
en los ojos, y en la voz
lo que queréis las mugeres.

Arm. Pues de aquello eres testigo
con secreto muy profundo
le has de dir à Segismundo::

Tep. Cuerpo de Christo conmigo.

Arm. Este retrato: te atreves?

Tep. Eso dudas? por qué no?

Arm. Una Dama me le dió
para que tu se le lleves,
que à su valor inclinada,

sentirás que él la vea.

Tep. Es fea? *Arm.* Si. *Tep.* La que es fea

no la puedes ver pintada:

que mero! admirado quedo;
ciego estoy, ó bien arguyo,

este retrato es el tuyo.

Arm. Y à negarselo no puedo: *ap.*

que se parece imagino;

no digas te le di yo.

Tep. Por ningun modo. *Arm.* Sino

que acafo à tu mano vino.

Tep. Hacío, señora, así.

Arm. Pues que blasfomas de fiel,

*si el retrato para él, *es**

esta joya es para ti:

Acafo agradecerá

Segismundo una passion

de quien le tiene afición?

*Entimaralo? *Tep.* Si hará.*

Arm. Una Sultana sé yo,

que le quiere bien aquí:

*es agraciado? *Tep.* Si.*

Arm. Es enamorado? *Tep.* No.

Arm. Como? *Tep.* Jamás al amor

tributó pension prolifa,

desde que perdió la hija

de Rodulfo Emperador,

con quien estaba tratado

de casar, y por la poca

edad que à la niña toca,

aun no se avian juntado,

porque siendo de siete años,

andandose entreteniendo

junto al Danubio, y cogiendo

flores, y dulces engaños,

no sé qué nave enemiga

en tierra desembarcó,

que à la Archiduquesa hurtó,

y con ligera fatiga,

dando al veloz elemento

de lino erizadas plumas,

al vuelo de sus espumas

se devanció en el viento;

y por pena mas activa,

y sentimiento mas grave,

hasta aora no se sabe

si es viva, muerta, ó cautiva.

Arm. Notable desdicha ha sido,

y jolla demostracion

de su noble inclinación,

7 11

proba
Morcha

Día 2º de

1º de Sept.

2º de Sept.

3º de Sept.

4º de Sept.

5º de Sept.

6º de Sept.

7º de Sept.

8º de Sept.

9º de Sept.

10º de Sept.

11º de Sept.

12º de Sept.

13º de Sept.

14º de Sept.

15º de Sept.

16º de Sept.

17º de Sept.

18º de Sept.

19º de Sept.

20º de Sept.

21º de Sept.

22º de Sept.

23º de Sept.

24º de Sept.

25º de Sept.

26º de Sept.

27º de Sept.

y de su amor bien nacido,
el no querer à otra dama.

Voz *dia* *2* *Yep.* Esto à un esposo conviene.

Arm. Què nombre esa niña tiene?

Yep. Chrillerna de Austria se llama.

Arm. Chrillerna? què suave nombre!

Yep. Con ser perdida la adora.

Arm. Por esa meza ora

los de la audiencia *cobra* en mi amor mas renombres
bien su beldad se exagera.

Yep. Era de hermosura rara.

Arm. Yo por ella me trocara
solo porque él me quisiera;
lo que te encargo has de hacer.

Yep. De mi tu cuidado fin.

Arm. Querrà el Cielo, que algun dia
te lo pueda agradecer.

Yep. Verás logrado tu zelo.

Arm. Ház de tu lealtad alarde.

Yep. Haré que esta copia guarde

Arm. Vete en paz.

Yep. Guardete el Cielo.

*Salen al son de tambores segundino, el
conde Mauricio, el Senescal, y el
cancelario. *vive* *segundo* *cancelario.* *silla* *almorz**

res *seg.* Oy, nobles Transilvanoz, que eloquie
de entre el clarin, y parche sonoro o
fube exalido un circulo à mi frente,
mas que en hojas, en triûfos venturoso:

levantad la cerviz, que heroicamente
desenlaçé del Turco sediciozo,
dexando de sus lunas vigilantes,
todo el azero, ajados los turbantes.

Yá de la orilla del Danubio ingrata
dactus sois, cuya historia tâ sangrienta,
fiendo purpureo escandalo à su plata,
en nazar derretido al Mar lo cuenta:

ap., blende à mi esposa algun Pyrata
relio cruel, por acordar mi afrenta,
a Efraim Venci, cuya victoria,
mas que el valor, regala la memoria,

Por cumbres tan dificiles las huellas
seguí de Hacen con inclytos blasfemias,
que en la clara inquietud de las estrellas
arcillos se miraron mis pendones:

De Moldavia entre asombros, y céstillas
derribé los soberbios torreones,

de cuyo estruendo todos confundidos,

la muerte les entró por los oídos.

Mahometo Aora examinando alicientes

brume la espalda al Mar cõ fuerte Armada,
que contra sus gigantes ardimientos
seri trueno mi voz, rayo mi espada;
que si Dios favorece mis intentos,
espero en sus Almenas ver gravada
la Cruz de Christo, haciédo que se encorde
el Cielo por dosel, por trono el Orbe.

Y a mayores empreñas me anticipo,
pues ya socoren nuestra Transilvania
con el brazo de España el Gran Philipo,
con sus armas Rodulfo de Alemania.

Si de uno, y otio el zelo participo,
gima al fón de mis trompas Mauritania,
que yo haré que al orgullo de su alicento
vele el fuego, arda el mar, cõgoje el viento.

Con cielo quedará de poseido
de este tributo el Barbaro Otomano,
su cuello à vuestras plantas abatido,
y franqueado el culto soberano
el triunfo de la Iglesia elclarecido
libre de la coyunda de un tyrano,
con lo qual yo podré con fe piadosa
mi Maestro librarr, vengar mi esposa.

Dentro voces.

Dentro. Por mas que impedirlo intentes,
= cielo ha de ser. *seg.* Mas que es cielo,
= Conde? *Cond.* Señor, sin exceso

de pobres, que impertinentes
han dado en que à vuestra Alteza
han de hablar, sin advertir,
que oy no es dia en que has de oír
su ruego. *seg.* Antes mi grandeza,
cuando mas trofeos cobre,
con generoso desvelo,
como agradecida al Cielo,
debe acordarse del pobre:

que si Dios en él aqui
se disfraza, fuera cruel
en olvidarme yo dí,
quando él se acuerda de mi.

A mi me toca ampararlos,
dexad que entren, que estos son
por justicia, y por razon
mis verdaderos vassallos.

T si tal vez locorren
no puedo su triste afán,
aun con no darles, me dan
al Cielo que merecer:
Pues si perdiros estoy
de lo que no puedo dár.

con

con esto vengo à sacar
fruto de lo que no soy.
Qué mal encubre en sus modos
un Herege su passion!
— todos aquellos lo son;
— dexadlos entrar à todos.

Cond. A tu presencia, señor,
ván saliendo de una muger vinda.

Mug. A tus Reales
plantas, gran señor, mis males
hallen puerto en tu valor;
por mi este mudo papel
te informe de mis pañiones,
en quien con negros borrones
mi llanto ha sido el pincel.

Seg. Qué pedis? Mug. Murió mi esposo
en tu servicio, y quedé
tan pobre: — Seg. Basta: ya sé,
que en daño tan rigoroso,
y en vuestra edad, que es tan poca,
yo, como causa esencial
de su muerte, y vueltro mal,
siempre ampararos me toca,
y así mando se os asienten
cien escudos cada mes.

Mug. Bello tus Reales pies.

Seg. Con esto licitamente
podreis el penoso aprieto
aliviar desta afición,
sin quo la murmuración
se atreva à vuestro respeto:
que à vueltro esposo en rigor,
si con buen zelo se advierte,
solo le pago la muerte,
si le conservo el honor.

Mug. Siempre viva esta memoria
en mi tendré por los dos,
— pues es tan justo. Seg. Id con Dios.

Mug. El Cielo te de victoria. *Vase.*

Xa. Sale un pobre ciego.
Cieg. Mis venas, gran Señor, rotas
deshice en servicio tuyo.

Seg. De vuestra lealtad lo arguyo.

Cieg. Y si mi desdicha notas,
la luz deste ojo importante

una flecha me quie

Seg. Pues la luz de que os privó *supto.*

— la delle diamante:
la joya mejor que tengo
es aquella, y la mejor

que perdistes en rigor
fue la viuta; bien prevengo
desempeño superior
à lo mas que por mi diltéis,
pues si lo mejor perdisteis,
tambien os doy lo mejor.

Vase el ciego, y sale un soldado cojo.

Sold. Al socorro generoso

de vuestra piedad, mi estrella
me trae arrastrando à ella,
pues fui tan poco dichoso,
que quiso mi suerte ingrata,
que una bala me alcanzasse,
y esta pierna me quitasse.

Seg. Pues hacedle una de plata.

Cond. Señor, no tienes teloro
— para dar tan sin compas:

— pierna de plata le das?

Seg. No, pues hacedela de oro;
y aquello son avvertencias,
que al visitante te la das,
que el pobre no tiene pies
para hacer mas diligencia.

Cond. Aun mas que Alejandro Magno
dá tu pecho varonil.

Seg. Este obra como Gentil,
— y yo obra como Christianos

y si fuere menester,
al que de pobre blasfoma
le he de poner mi corona,
y le aveis de obedecer:
pues quando por acudir
al pobre, voy à alargar
la mano, no es para dar,
sino para recibir.

No basta por ley precisa
del Herege descal,
que en mi Palacio Real
se diga sola una Mila?

No basta este desconsuelo
en que mis ansias se vén,
sino que esto veis tambien
de la caridad el zelo?

Refugio mio, Dios, y hombre,
bien habeis Vos, que esta acción
no me nace de ambicion,
de ensalzar si vueltro Nombre,
y deshacer con mi espada
la coyunda à que está aliado
este Christiano abrido.

Vase.

*B. y G. Gro
Zea*

vase cojo

10 *El Principe Prodigioso, y Defensor de la Fe.*

Ey vuestra Iglesia ultrajada.

Cond. Que así à nosotr os se oponga

Aparte los tres.

= este hypocrita! **S**en. Es error
el no hacer que el Gran Señor
la plantita en su cuello ponga.

Cond. **P**rendamosle, si os parece,
y al Gran Señor le entreguemos,
o que ha de premiar nuestra acciō.

Gan. **E**llo ha de ser à su tiempo.

Dña. Al paño D. Jorge, y Yepes de cautivos.

Jorg. Famosa ocasión es ésta

para entrar: disimulemos.

Tep. Dices bien, que avrà gran fiesta:
acaba, señor, entremos.

Dén al pobre Renegado
(digo que estuvo para ello)

sí limosna, para ayuda
de rescatar dos abuelos,
seis tíos, cuatro cuñados,
à mi muger, y à mi suegro,
a dos primos, y seis hijas,
conclenta y cuatro nietos.

Dén para el pobre cautivo
su caridad, Cavalleros
Christianos, que plegue à Dios
se vean en cautiverio,
y en una mazmorra, donde
les mullan muy bien los huesos.

Dén para el pobre cautivo:::

Ser. Balta, suspended el ruego:
mas qué miro! no eres Yepes?

Tep. Claro está, que soy el mismo:
no lo echas de ver? y aqueste
= es, Gran Señor, tu Maestro.

Ser. Lón Jorge, Maestro amigo,
a quien la educion debo,
llegad, llegad à mis brazos.

Jorg. A tus pies, señor, espero,
lograr la mayor fortuna.

Ser. Possible es que libre os veo!

Jorg. La gloria, señor, es mia
de esta dicha, pues el Cielo,
que es la rueda de sus Orbes
à instantes devana el tiempo,
permittió, que en vos hallasse
de tanta borrasca el puerto.

Ser. Decid, cómo aveis salido
libres? que extraño el suceso.

Jorg. Como *Armenia* ha sufrido tanto de *Méder*, presumido,

la piedad intercediendo
con Mahometo por nosotros,
nos dió libertad. **S**er. Portento

de piedad en una Turca!

Yep. Obligado me siento,

y me holgara ver muger

de tan generoso pecho,

Tep. Pues vés aquí su retrato,
que con notable secreto

me le ha dado para ti,
aficionada à los hechos,

que de ti el mundo pregoná,
y tambien porque en un lienzo

ha visto una copia tuyá.

Seg. Mas valgame Dios! qué veo!

su rostro es raro prodigo,
y así con vosotros pienso,

que debió de ser prodosa,

por lo que tiene de Cielo.

Proseguid, Don Jorge, vos

la razon por qué Mahometo

os dió libertad. **J**org. Ya sabes,

que quedamos los dos presos

entre el militar tumulto

de Moldavia, donde l

un Baxà nos remitió

al Gran Señor, y él resuelto,

viendo que de tus victorias

se aclamaba el nombre eterno,

forjado en el ronco parche,

y repetido en el viento,

indiferente en las iras

me dió libertad, diciendo,

que prudente te avisase,

que si querias que el fuego

de su brazo, y de su enojo

no se empeñase sangriento

contra tu valor vizarro,

diesas passo franco luego

al Tartaro, para entrar

por tus Provincias, y Reynos

contra Rodulfo, y que tu

le has de ayudar, previniendo

tus huestes para la empressa,

o que si no:- **S**er. Balta: ciego

el Barbaro está sin duda,

pues quando triunfante vengo

de derrotar sus esquadras,

y castigar su denuedo,

me amenda presumido,

fin

fin, advertir, que à mi aliento
le parece quando embraza
por la Fé el escudo Apuelo, *A 133*
el Mar un brindis de plata,
y el ayre corto elemento.
Cond. Antes soy de parecer,
que serà comun provecho
para todos, que al Gran Turco
se concedas lo propuesto,
pues ves la seguridad
que ay del uno al otro esfuerzo,
pues los muros no se baten
á impulsos de pensamientos,
fino á fuerza del poder,
y el tuyo es corto, y pequeño,
comparado con el grande
del invencible Mahometo,
y de Príncipes prudentes
es saber mudar de intento:
pide al Gran Señor perdón,
dexa las armas. *Seg.* A quello,
Conde, me dices? *Cond.* Si digo,
pues quando el Turco resuelto
Cond. amenazando el mundo, - *sage*
- un rayo esgrimiendo, - *crier*
vendrá el horror de su enojo,
no contra ti, contra aquellos
que te han puelto la Corona,
que somos nosotros. *Seg.* Luego
de mi presencia os salid,
andad; como á mi respeto
se arreven consejos viles?
idos. *Cond.* Advierte:-
Seg. No advierto.

Seneſ. Pues si el Conde ha de salir,
todos tambien nos saldrémos,
Y para esta accion está
convocado todo el Reyno.
Cond. Y toda la Transilvania
dará obediencia á Mahometo,
puesto que á instancia de todos
esta persuasion te hacemos.
Seneſ. El Conde por todos habla,
y debes dár cumplimiento
á quanto aqui te proponga,
porque quien te ha dado el Reyno,
que te le quite.
Seg. Pues quien, villanos soberbios,
me le puede quitar? Los tres. Yo.
Seg. Cobardes, viven los Cielos!

Jorg. Aqui importa reportarle,
Aparte con Segismundo.
señor, que esto es motin hecho
para matarte. *Seg.* Bien dices,
vengarme mejor intento:
Vos, Conde, que habla por todos,
qué es lo qué pedís? *Cond.* Que luego
al Turco entregueis á Lipe,
Lugos, y Fechad, y el feudo,
que siempre le has tributado.
Seg. Eso, Conde, es grave empeño,
y pensarlo es mequeter.
Cond. Seis dias te concedemos
de tiempo, en que te resueltas.
Seg. Pues este termino aceto;
qué pedís mas? *Cond.* Que dès franco
paso al Tartaro en tu Reyno,
que contra Rodulfo baxa,
y que tu en campaña puelto
con tu gente, al Turco ayudes
contra el Catholico Imperio.
Seg. Yo guerra contra Christianos
avia de hacer? qué es questo?
Yo contra Christianos guerra
solo de nombrarlo tiemblo:
No soy Segismundo yo?
pues qué loco atrevimiento,
cobardes, me proponeis?
Yo no quiero nada vuelstro;
y en este baston que arrojo, *Arrojale*
rayo que exala mi pecho,
pongo en él á vueltrios picos
la Corona, el mundo, y Cetro:
Nada quiero de vosotros,
lo que me disteis os buelvo,
no quiero ser Rey de Infieles,
que yo con aqueite acero,
llevando la Fé adelante,
sabré ganar mas trofeos,
mas Coronas, que cautelas
tienen tan cobardes pechos;
y si desnudo enojado
del hado este horror sangriento,
á tres Hereges traydores
sabré derribar los cuellos.
Jorg. Para que la Fé defiendas,
tu vida amparen los Cielos.
Iep. Qué, traydorcitos me sois?
vos llevareis pan de perro.
Cond. Que este opredo cumpliramos!

Senesc. Callad, qué con un veneno
= le hemos de dár muerte. Cancel. Yá
= tengo prevenido el medio.

Cond. En esto, amigos, quedamos;

= muera, pues. Seg. Vened, Maestro.

Jorg. Yá, señor, tus pasios figo.

Seg. Señor, vuestra Fe defiendo,

y todo el Poder del Mundo

con vuestro favor no temo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen ~~sobre y siáviera~~, ^{10 min}
Salen el Conde Mauricio, el Senescal, ^{10 min}

^{10 min} y el Cancelario.

Cond. Hasta aquí hemos de llegar,
que es la señal que detina
el que ha dispuesto la mina,
= que el retrete ha de volar.

Dentro está el Príncipe aora,
la cuerda queda encendida,
la calamacion prevenida,
el tanto peligro ignora.

Muera en él, pues, y en lograncó
surmiste, por varios modos,
tomemos las pueras todos,
la libertad aclamando.

Sale Tepes sieniendelos con recato.

Tep. Al Conde, y al Senescal
viego acechando un enredo,
que entran con pasios de miedo,
y me han oido mi mal:
Que es mi oreja tan ciega,
que no los pueda entender!
yo no quisiera saber
mas que todo lo que passa.
Por tierra el oido encierra
mas atencion, y es forzosa,
porque nunca se hace cosa
sin que lo sepa la tierra;
Baxome áver si oíto puedo.

~~lamina~~ ^{10 min} Suena estruendo de mina.

Cond. La mina ardió. Tep. San Macario!
Valgame el Monte Calvario,
que si estremeció á pie quedo.

Dentro voces. 1. Que me quemó.

2. Que me abrasó. 3. Muerto soy.

Don Jorge hablando desde adentro.

Jorg. Fuera, enemigos;

Soldados Guardias amigos.

Vened todos.

~~Salgo, argo villa, mala,
vicio, escribí y juega~~

del Príncipe mi señor
todo el retrete han minado,
y están duda le han volado.

Cond. Logrése nuestro valor.

Jorg. Entrad, nadie sea el legundo;
presto á librarse acuidid.

Cond. Amigos, todos decid,
que viva:-

Sale Don Jorge, y descubrese el Príncipe
leyendo sobre un busete.

Jorg. El Gran Segismundo.

Iep. Viva, pues vivo le miro.

Jorg. Cielos, apenas lo creo!

Senesc. Pelares, qué es lo que veo!

Cond. Cielos, sin alma respiro!

Seg. Qué es esto? qué os ha admirado?

Jorg. El espantoso ruido
de la mina no has oido?

Seg. Qué mina? Iep. No te ha volado
pierna ninguna? Seg. Qué extremos
o qué duda os lobresalta?

Iep. Mira, señor, si te falta
algo de lo que no vemos.

Seg. Qué decís? Jorg. Que aun no
libre de peligro tal.

Iep. Mira bien si ellás cabal,
que yo no he contado bien.

Seg. Pues qué ha sido? Jorg. Que minado
todo el retrete, señor,
á industria de algun traydor,
que tu muerte ha procurado,
se emprendió, y segun lo estranjo,
admirando tu folsiego,
los que emprendieron el fuego,
solicitaron su daño,
pues la mina revocada

los abrasó. Seg. Siendo así,
pues Dios castiga por mi,
ociosa traygo la espada:

A Augustino empezé á leer,
nada os admire á los dos,
que estaba en Ciudad de Dios,

y no me pudo ofender:

Cond. Conde Mauricio? Cond. Señor,
de mi lealtad: Seg. Yá la veo:

dudola yo? Cond. No, mas creo:

Iep. No en Dios, á fe de traydor.

Seg. Sabéis vos lo que ha passado?

Cond. Solo, señor, he entendido,
que los que están encendido

la mina, se han abrasado.

Seg. Que en efecto dispusieron
los traydores su ruina?

Cond. Los que encendieron la mina.

Seg. Pues los traydores no fueron?

Cond. Que esto mi desdien fragua! ap.

los traydores:- Tep. Peña tal,
las erres pronuncia mal,
pues no bebe gota de agua,
ni lo prueba nunca aguado.

Dentro. Viva, viva el Gran Señor.

Seg. Que es esto? Cond. El Embaxador
del Gran Señor ha llegado,
de quien ya estás prevenido.

Seg. Pues de qué estás vocación?

Cond. Es, señor, la aclamación
con que siempre han recibido
aqui sus Embaxadores.

Seg. Pues ora quién se la dà?

Cond. La gente, señor, que está
de guarda. Seg. Serán traydores.

Cond. Y el Gran Señor? Seg. Solo yo
lo soy aqui contra él. Falso.

Cond. Pues Mahometo: Seg. Es un infiel.

Cond. Yo es tu Monarca? Seg. No.

Tep. Si tanto por él procura,
reniegue y vayase allá:
es posible que no hará
un dia una travesura?

Seg. Maestro? Jorg. Señor?

Seg. La guarda
mude luego el Alemán,
y a quantos en ella estén
corten las lenguas. Jorg. Yá tarda
mi obediencia. Seg. Id vos.

Tep. Me place:
qué peitoria tan bella!

Cond. Mirad que es mi gente aquella.

Tep. Miren que abono les hace!

Seg. Esperad, Tep. No ay que esperar.

Seg. Vuestra gente es? Cond. Si señor.

Seg. Pues ahorrarlos es mejor.

Cond. Pues yo lo iré a executar.

Seg. Maestro, haced lo que os digo:

Conde, no salgais de aqui.

Cond. Pues quereis prenderme a mi?

Seg. No, sino que estéis conmigo.

Tep. No vamos a desipacharlos?

Seg. Id, Maestro. Jorg. Al punto voy.

Tep. Vamos prelio, que a ello

ahorcadome por anorcarlos. valse.

Senesc. Que esta injuria aya sufrido,
teniendo tal pretensión ap. los tres.

para qualquiera ocasión!

Cond. De mí mismo estoy corrido.

Canci. Quando alienta tu valor
toda nuestra gente armada,

qué esperas? Cond. Muera a mi espada.

Empañan los tres las espadas, y burlan el
Príncipe muy jossigido, y rimbansen.

Seg. No entra ya el Embaxador?

Cond. En la antecámara espera.

Seg. Pues id, conducidle vos.

Cond. A este hombre le ampara Dios,
que otro de mi no pudiera. ap.

Senesc. Voyme, que eiboy asentado.

Seg. No os vais de aqui, Senescal.

Senesc. Yo no me voy.

Seg. Sois leal. Sale Mahometo.

Cond. Ya el Embaxador ha entrado.

Mah. Pues la ley mi intento abona,
este asombro sin segundo,
que tiene fulsento el mundo,
vengo yo a ver en persona.

Cond. Veamos como al Gran Señor
se le atreve a responder.

Senesc. Su castigo ha de temer.

Canci. No ollará hablar sin temor.

Mah. Pues nadie me ha conocido, ap.
llego; presencia gallarda!

Cond. Llegad, que el Príncipe aguarda.

Mah. No sé que al verle he sentido: ap.

Valeroso Segismundo,
que ya dignamente es

estrecha basa a tus pies

todo el ambito del Mundo:

recibe del Gran Señor

esta carta, con la qual

Viene un presente Real.

Segism. No tiene poco temor: ap.

- Ieais bien venido, Baxa:

- Conde, esta carta leed.

Cond. Que haciéndole tal merced,

el Gran Señor le hable ya!

Mah. Breve, y grave estilol en mi, ap.
por Alla hace novedad

tal dotor, y magestad.

Cond. Dice el Gran Señor asi:

El Gran Señor Mahometo,

que la que a Conquistar

Emperador, de Roma, y Asia,
de Africa , y de Trapilondas;
Rey de Pontes , y Victimao,
Caya, Arnabia, Armenia, y toda
la Arabia , Rusia, y Turquia,
Gran Soldán de Babilonia,
de los Persas , los Egypcios,
y la grande India remota,
Señor de la Gran Tartaria
Mayor , y Menor , y todas
sus Provincias ; y la tierra
que riega con siete bocas
el Nilo ~~el Ganges~~, y universal
de quanto el Sol luce , y dora,
al Christianissimo, y grande
Segismundo , en la dichosa
Transilvania digno dueño;
salud en el Dios que adoras.
Para que con mas razon
execute en tu persona
el rigor , que en los vassallos
rebeldes à mi Corona,
te amonesto , que las armas
dexes , que contra mi tomas,
sin justicia , y en favor
de Rodulfo , que se nombre
Emperador del Poniente,
contra quien voy en persona
con todo mi gran poder;
y si aceptas las honras
pages , que juro à tu arbitrio,
por conocer que me importa
hacerlas contigo, en premio
del valor con que te adorna
la Real sangre de la Casa
de Batori , que blasonas
por Príncipe te confirmó
de la Transilvania y todas
las Provincias , que ayan sido
pretensiones à tu Corona
de cien años à esta parte,
te las restituyo ora,
y absuelvo del vassallage,
y feudo , que otros Baybodas
a mi soberano Imperio
humildes rinden , y postran.
Y en fe desto , de brocado
recibe ora seis ropa,
doce alfajos esmaltados
de oro con piedras preciosas,

seis jaces de caballos
de mi mano poderosa,
que te doy de firme amigo.
De la Gran Constantinopla,
de mi gran Coronacion
primer año : de Mahoma
novecientos y cincuenta
y cinco ; y de la Gloriosa
Encarnacion de tu Dios,
(que à mi amitad te disponga)
mil quinientos y noventa
y cinco : su favor goza,
= Yo el Gran Señor. ~~Casa~~. Sin mi cito:
Que grandeza tan impropia ^{ap.}
le confiesse el Gran Señor,
à quien el Orbe se poltra !
Mah. Pues ya has oido su intento,
escucha , antes que respondas,
la razon con que te culpa,
y el peligro à que te arrojas.
Ter. Proteguid. ~~Casa~~. Que es esto, Cielos?
Genes. Que le temo! ~~Casa~~. Oirlo assombra!
Mah. Sultan , Celin , Solimán,
que el Orbe sus plantas tuvo,
deste nombre sin primero,
de sus hechos sin segundo,
de Transilvania , y Ungria
el Lauré invicto puso
à Juan Sepusio Primero,
heroyco antecesor tuyo.
Intentaba el Aleman
el Señorio absoluto
deste Reyno , avassallando
à Juan al Imperio suyo.
Y para lograr su intento
el Gran Ferdinando Augusto,
que crecio triunfos al Aultria,
sin faltarle antes alguno,
las Aguilas Imperiales
al rayo del Sol opuso,
que assombraban con sus alas
los dos terminos del mundo.
Juan entonces temeroso
de los peligros futuros,
al valor de Solimán
hizo el ultimo recurso.
Y para empeñarle mas
en tan dificil asumpto,
capituló que en su muerte
incorporase a los suyos

este Reyno Solimán,
si refrenasse el orgullo
del Alemán victorioso,
que él yá vencido no pudo.
Solimán, vizarró entonces,
nayó de bolantes Turcos
por la campaña del viento
las mirones del Danuvio,
y tremolando el brazo ~~en~~
el limpio acero desnudo,
para el Alemán alombro,
y espejo para los suyos,
al blandir los corbos filos
tembló el Polo el golpe duro,
tembló en el Cielo el mal fixo,
y aun el mismo temblar pudo,
si oponiendose à su brazo
todos sus alientos juntos,
no fixara con las plantas
lo que estremeció el impulso.
Amparó à Juan en Ungria,
y cumpliendo, yá difunto,
lo capitulado entre ellos,
la agregó al Imperio Turco,
y Hábēl su esposa,
porque à Solimán le plugo
el Reyno de Transilvania,
siendo preciso estatuto,
que siempre que en ella fuese
electo Príncipe alguno,
se confirmase en su Imperio,
como hizo Juan el Segundo,
nieto de Juan el Primero,
Estefano, y quantos tuvo
esta Corona hasta oy;
y pagandole el tributo,
que siempre rindieron todos,
estar con su gente à punto,
para quando el Gran Señor,
o yá contra el Indio adulto,
Tartaro, Alemán, o Persa,
Christiano, Gentil, o Turco,
hiciesse guerra en persona.
Exasperó el freno duro
Transilvania, y encorbando
la cerviz, rebelde al yugo
del impuesto vassallage,
sacudió el cuello robusto;
pero con menor horror
entre concabos carculos

ayrados toplos el Euro,
las Ciudades de Neptuno
contra las iras del Cielo
arma de torres, y muros.
Con menos horror se cubre
todo este azul velo puro
de nubes para el combate,
sirviendo entre fuego, y humo,
el rayo para la espada,
la nube para el escudo,
Solimán les opone
todos los horrores juntos
del Mar, el Ayre, y el Cielo,
en ceño, amago, e impulso,
en Euro, en cristal, y en rayo
sobervio, ayrado, y adulto.
Escuchó el Nilo, y el Ganges,
del dia, cuna, y sepulcro,
de parches, y de clarines
los ecos roncos, y agudos:
Repitid el Orbe el alfombra;
preliadió Marte confuso;
encogió Olympo los hombros;
empinó Atlante los suyos:
y al executar sus iras,
junto al corriente purparo
de la derramada sangre,
(que haciendo espumosos fulcos,
se levantó à las Estrellas)
pareció arroyo el Danuvio:
que dura en rebeldes pechos
tanto el impetu perjurio,
que aun derramada la sangre
corre tambien con orgullo.
Taló à Transilvania, y ella
la dura cerviz opulo
à la Otomana coyunda,
que yá admitió por indulto.
Si esto es así, Transilvanos,
y tu, osado Segismundo,
que yá en el Reyno te tratas
como Señor absoluto,
cómo provocais el brazo,
que à tanta ruina os reduxo?
qué nuevo esfuerzo os anima?
qué razon mueve el discurso
de vuestro pueril aliento?
Prevenid al golpe justo
del cattivo el rendimiento;
temed enemigo el mundo

16 *El Principe Prodigioso, y Defensor de la Fe.*

de vuestra ruina en mi voz:
y si obstinados, y duros
no quereis en Sangre, y polvo
dar cicatrizamientos al Mundo,
bolved vueitros Esquadrones
contra el Christiano Rodulfo,
bolved las Tropas:
Leyantase Segismundo.

Segism. Tened.

Mab. Yo persuadiros procuro.

Seg. Esto sobra à la cmbaxada.

Mab. Por Alà, que al verle dudo, ap.
si quien le mira soy yo.

Cond. Temor le ha tenido el Turco.

Seg. A Mahometo le decid,
que presto salir presumo
à responderle en persona.

Mab. Que esa respuesta te escucho!
así al gran Señor desprecias!
pues por él mismo te juro,
que yo, que allá soy el móvil
de todo el intento tuyos,

Vá el Principe andando á zia el puño poco
a poco, y estando junto a él, bueire
la cara al Turco, y se vá.

+ no buelva à Constantinopla,
fin que de los Reynos tuyos
dexe pared, que no quede
- resuelta en polvo caduco;

*- y este astange:- Seg. Bien ciò *vase.**

Cond. Vive el Cielo que es insulto,
que así al grato Señor responda.

Mab. Por Alà que voy contuso,
como indignado de verle.

Cond. No te irás, sin que à los muchos,
que aquí de tu parte tienes,
escuches su intento justo.

Mab. Qué decís? *Cond.* Que quantos ves
tiene el gran Señor por tuyos.

Mab. Esto es cierto! *Cond.* Y le ofrecemos
poner luego à Segismundo,

= o muerto, ó prelo en sus manos.

Mab. Yo lo aceto. *Cond.* Yo lo juro.

Mab. Pues Mahometo está presente.

Cond. Gran Señor, tu nombre Augusto
aclamamos. *Mab.* Deteneos,

ello ha de ser mas seguro. Senesc. Cómo?

Mab. En Alva Real mañana
tendré mi Exercito junto,
donde à desfogarme vengo.

con Arminda, à quien presumo
poner luego esta Corona.

Canc. Pues todo este Reyno es tuyo.

Mab. Juraís aquesse omenage?

Cond. Y à lo hacemos todos juntos.

Mab. Y yo de vuestros Estados,
doblándolos el indulto.

Cond. Nuestra lealtad lo merece.

Mab. De vosotros será el triunfo.

Cond. Pues solo Mahometo viva.

Mab. Muera solo Segismundo. *vase.*

Sale Tepes.

Tep. Yà toda la Esquadra entera
queda adonde el Sol les dé.

Cond. Cómo *tahoreados*? *Tep.* No.

Cond. Pues qué?

Tep. Con tanta lengua de fuera.

Cond. Que dices? à mis Soldados?

Tep. Los vueitros, pues.

Senesc. Que defayre!

Tep. Y quantos quedan al ayre
son de los mas elirados.

Cond. Que ello fusra yo!

Tep. A ningudo

le viliá mi industria. *Cond.* E

Tep. Yo los tiraba del pie,
y no se cayo ninguno.

Cond. Eto, amigos, ha de ser,
Segismundo ha de morir.

Senesc. Todos te hemos de seguir,

Cond. Hasta morir, ó vencer.

Tep. Que estos traydores su enojo
traten tan en descubierto!

pues por si hacen algun tuerto,
les quiero ir echando el ojo.

Cond. Yo el intento he lograro:

nuestra gente armada está
el Turco à las puertas yá,

vamos, pues.

Sale el Principe.

Seg. Dónde? *Cond.* A buscálos.

Tep. Advierte, que estos aleves
ván à matarte, señor.

Segism. Loco, atrevido, traydor,
ello à pronunciar te atreves?

Al Conde, al Senescal,
y al Cancelario, que son

la basa, la duracion
de esta Corona Real,

culpas intento tan hero?

Mendigo tu lebio sabe,

que

que en ellos tracyon no cabe,
cuando con su brazo espero,
que he de arrancar en un dia
de los Reynos infelices
las dilatadas raíces
del tronco de la Heresia,
teniendo á mis nobles plantas,
cuando á tanto triunfo llegue,
tantas cabezas, que siegue
de pertinaces gargantas,
que comparada mi gloria,
y sobre ellas encumbrado,
mas me ha de ver levantado
el trono, que la victoria.
Bien claros son los indicios,
mas no quisiéra perderlos,
y he ver si puedo hacerlos
leales á beneficios.

Vete, villano: culpando ap. à rep.
tus lealtades, finjo extremos.
Yep. Cuerpo de Chirilo, acabemos,
que estaba yá reventando.
Señor, digo: Seg. No hables mas.
Cond. Del pecho arrojo centellas. ap.
Yep. Mirén qué caras aquellas!
aparte al Principe.
ha, señor, ojo izia atrás.

Seg. No tiene el traidor nias ciego,
valor para estas acciones.
Yep. Si, pero tienen doblones,
que matan desde un talego.
Seg. Conde, falta algún Soldado
que despachar? Cond. No señoz
aora entre aquel rumor
me han dado un pliego cerrado
para ti, de algun aviso,
que he reservado á tus ojos.
Seg. Donde estás? Cond. Fieros enojos,
lograr mi intento es preciso, ap.
si le mira; pues contienen
un veneno tan cruel
las letras delle papel,
que la muerte le previenen.

Seg. Dadmeles, pues. Cond. Vive el Cielo,
que me turbo. ap.

Seg. Esa, mostrad.

Cond. En él vereis mi lealtad.

Dale un guante por darle el pliego.

Seg. Qué me das aqui? Cond. Soy yelo:
un papel, que con el quando:

Seg. Que contiene este papel?

Cond. No sé lo, que por el:

Yep. Yá le va deletrreando.

Cond. Seguro podeis leerle.

Seg. Pues le aveis visto? Cond. Yo no:

Seg. Pues como sabéis si yo
leguro, o no puedo verle?

Cond. Vive Dios; pena cruel!

Yep. Que ay tracyon en él, repará
porque del traidor la cara

se ha puesto como el papel.

Seg. Leedle vos. Cond. Señor, yo?
que es un aviso no vés?

Seg. Que importa? leedle, pues.

Cond. Yo no lo leo. Seg. Como no?

leedle luego. Cond. Que haré, Cielos?

Dios sus riesgos le revela,
confiaré mi cautela. aquandais?

Seg. Que? Cond. Pues mis desvelos
así contrastan la suerte, ap.
viven mis fieros enojos,

que yo mismo con mis ojos

me tengo de dár la muerte.

Va á leer, el Príncipe se le quita, y le rompe.

Seg. Tenté, á leerle no empieces

desesperado en tu error,

que aunque eres tu tan traidor,

que mi piedad no mereces,

tu culpa te he de molirar,

puesquieres ser homicida

de quien te ha dado la vida,

cuando lequieres matar;

pero no me espanto, no,

de que matarme intentas,

pues tu mismo te mataras

si no lo editorvara yo.

Vete, que aunque tus errores

sean tales, que el perdonarte

no sirva para enmendarlo,

noquiero que mis rigores

mayor castigo te den,

que el dolor tan deligual,

que has de tener de haber mal

á quien ta hace tanto bien.

Cond. Si me ire, mas no obligado

de esta fingida piedad,

que por la necesidad

de tu peligro has usado,

pues no teniendo poder

con que tu impronta escabes,

no me prendes, porque sabes
que no me puedes prender. *ya se.*
Seg. Cancelario (esto oygo yo !)
prendedle. Cm. Yo no.
Seg. Por qué ?

Canc. Dentro de una hora sabré
si he de obedecerle, o no. *ya se.*
Seg. Tambien tu tracyon le abona.
Seg. Si en nuestro intérno no vienes,
Solo esse termino tienes

para tener la Corona. *ya se.*
Seg. Ha Cavalleros, criados,
prendedios, seguidlos. *sep.* Donde,
ti ninguno te responde ?

Seg. Convoca, pues, mis Soldados.

sep. Ya voy. Seg. El paso apretura.

sep. No han de quedar vivos dos

deitos peggros : vive Dios,

que voy hecho una vasura. *ya se.*

Seg. Esta es tracyon declarada,

todos están conjurados. +

rosan la caza à rebato, y cae una carta
en una fecha.

Pero qué escucho ! ha Soldados :

Tambien mi guarda es culpada ?

Qué haré, Cielos ! Mas que veo ?

en una carta una flecha

à mi ha venido derecha ;

à riesgo ettoy si la leo ;

però aviso puede ser

de algun leal : Dios me ayude,

que aunque por tracyon la dude,

en su nombre la he de leer.

q. naen Lee. Avisamos, que dentro de una hora cum-

presaos, piden los seis días que pediste para responder,

y passada, entraremos a quitarte el

Reyno con la vida : à tu Maestro llevamos

preso, à entregarlo al Gran Señor, con

las llaves de los Castillos, que poseemos :

mira lo que te importa.

Los Cavalleros de Transilvania.

Ay tracyon mas rigorosa !

à mi Maestro prendeis ?

ha traydores, qual sabeis

la herida mas dolorosa !

o quien librarte padiera !

qué haré en pena tan esquiva ?

Dentro Viva la libertad, viva,

y muera Ayuntamiento de Madrid lo que gano;

Seg. Cielos, yá ellos enemigos
atropellan mi d. coros
que me han de matar no ignoro:
Guardas, Soldados, amigos,
no me assalte algun criado ?
ninguno responde ? ola,
mi antecamara ella sola;
todos me han desamparado:
huir me importa, si me van;
donde iré, Señor ? guiadme
donde me libre, amparadme,
no me dexeis vos tambien.

Al entrar en un Chrifto en el suelo tra-
verado con una flecha por el costado.

Mas qué mío ! mi Dios es.

Pues, Señor, vos ultrajado ?

vos en la tierra arrojado

porque os injurien los pies ?

qué diego, qué descortés

infel os puso en el suelo ?

pero engañase mi zelo,

no es este el suelo, mi Dios,

que lugar donde estais vos,

no puedas ser sino Cielo.

Mas otra vez tenéis hecha

la herida al pecho (o venganza)

en Jerusalén con lanza,

y en Transilvania con flecha ?

quién la guio tan derecha ?

sin duda aveis sido vos,

porque os delesta, mi Dios,

tanto esa herida oportuna,

que el gusto que os dió la una,

se ha acabado con dos.

Allá un ciego, con rigor,

os hirió para ver luego,

que fue acción vuestra, que un ciego

os diese herida de amor;

pero aquí os hiere, Señor,

para cejar essa gente.

Pues si citaba la corriente

de la luz donde él os dió,

aquel la fuente os abrió,

y élte ha cerrado la fuente.

Qué haré contra su perfia ?

nuyamos, Señor, los dos,

que yá estais hecho à huis vos,

aunque en mejor compañía.

Por Joseph, y por María

oy yo, nited lo que gano;

pues

pues à Dios , Reyno tyrano,
vassallo intieli , pompa vil,
que quien huye de un Gentil,
huye agora de un Christiano.

Sale Musica , Las Damas de Moras , y
Mahometo , Arminda , y Luna.

Canta. Oy Mahometo con Arminda
divide su heredico Imperio,
porque es mayor Monarchia
la de reynar en su pecho.

Mah. Aquí , Arminda , aunque se afrente
el Cielo , que mi nos es,
que mi Corona eminente,
pondré la Luna en tu frente,
porque este el Sol à tus pies.
El rebelde Transilvano ,
que se opone à mi perona ,
oy tu pie bessará utano ,
y por mas gloria , mi mano
te ha de ceñir su Corona.

Arm. Cielos , què contraria estrella ap.
à esta Fe en mi pecho siento;
pues nace en él contra ella
del fuego deita centella
ardor de aborrecimiento?
Y al contrario : aquel retrato
señoro en él tiernos despojos ,
que florecen sin el tratos ,
y aunque los guarda el recato ,
los entran à hurtar los ojos.

Lun. Templen mi embidia los Cielos , ap.
que aunque à la muerte me ofrezca ,
fabrás Arminda en sus rezelos
quien es , porque le aborrezca ,
si mis me apuran los zelos.

Mah. Cómo à las finezas mias
tu labio , Arminda , enmudece?

Arm. Bien ves , señor , que estos días
quanto escucho , y miro , crecen
mis grandes melancolias ;
y la dicha de llegar
à ser mas tuya , que todas ,
se turba con mi pesar ,
y el remedio solo es dar
dilacion à nuestras bodas.

Mah. Antes alegrarte intento
con el triunfo que te aguarda:
siente en tanto el dulce acento ,
que ya Transilvania tarda
en lograr mi pensamiento.

scena

Tocan à cantar , tocan caxas , y salen el
Conde , y el Senescal con las llaves , la Cota-
na en dos fuentes , Yepes , y Jorge Car-

rillo maniatados.

Ya llegó el plazo , en que ufano
te he de mirar coronada.

Arm. Temor , ya procuro en vano
librarme de este tyrano , ap.
= moriré desesperada.

Cond. Esta Corona , señor ,
que puso tu Magestad
en la frente de un traidor ,
por no incurrir en su error ,
te bueve nuestra lealtad.

Canc. Y dessas llaves , qué son
de las Plazas que tenemos ,
toma , señor , possession.

Cond. Y al autor de la traycion
tambien à tus pies ponemos.

Mah. Premiaré vuestra fineza ,
pues me lograis el desco
de coronar la belleza
de Arminda ; aquelle trofeo
podrá vencer su tristeza.

Arm. Què nuevo placer por si ap.
me dà esta Corona al vella !
parece que presumí ,
que ella se hizo para mí ,
yo naci para ella .

Jorg. Por vos venimos , mi Dios ,
à morir : mi Fe os consagro ,
dadnos sufrimiento vos .

Yepes. No nos dês tal , librando ,
que elige es mas facil milagro.

Mah. En este , pues no se humilla ,
su ira el trenará mi brazo .

Yep. Què cara de maitinazo !
quiero la echára una ~~trahalla~~ trahalla !

Cond. Estos dos son , gran Señor ,
solos los que han fomentado
su traycion . Yep. Sin duda ahorcado
muero por fomentador .

Un Moro. Lleguen . Yep. Aspacio , Morillo .

Moro. Vaya el traidor à su Rey .

Yep. Mentiñe , Moro de ley ,
pues tu marca es del perilo .

Mah. Què es ello ? Moro. Soltarse traza
este Christiano . Yep. Es un yerro ,
gran Señor , que elte es el perro ,
y à mi me han puesto la maza .

scena

Mah.

20. *El Principe Prodigioso, y Defensor de la Fe.*

Mab. Son, por ventura, estos dos
los que le aconsejan? Cond. Sí.

Jorg. Si hemos de morir aquí,
pidamos estuerzo à Dios.

Mab. Sois los que traxo de España?
Jorg. Jorge Carrillo soy yo,
y éste es Yepes. Yep. Eso no.

Mab. Yepes? np. No, fino Ocaña.
Mab. No sois Español? decid.

Yep. Eso es por parte de madre,
però por parte de padre
soy de euñedio de Madrid.

Mab. Cómo, aleve, à Segismundo
aconsejas esta guerra?

Yep. Mal año, y como se emperra: ap.
señor, miente todo el mundo.

Jorg. Quien le aconsejo, yo fui,
que debí hacerlo el primero,
como Christiano, y no quiero
negar la verdad. Yep. Yo si,

que la mentira es negada
se está ella. Cond. Estos dos fueron
los que desnudar le hicieron
contra tu Imperio la espada.

Yep. Pues digo, acaoso, señores,
si yo huviera aconejado
allá, no huviera mandado
decollar estos traydores?
esta es evidencia clara,
y si aconsejé la guerra,

no fue à que entrasse en tu tierra.

Mab. Pues à qué? Yep. A que la quemara.

Mab. Ea, al punto los llevad,
y empaladlos. Yep. Gran rigor!

que nos empalen, señor.

Cond. En dos palos los passad.

Yep. Empaladlos a los dos!
yá me estoy sintiendo, pues,
espetar por el embés.

Jorg. Pidele fuerzas à Dios.

Yep. Pues estos no son dos yerros?
Li nos dà fuerza, y valor
para morir, no es mejor
para matar estos perros?

Moro. Vamos. Yep. Fuerte sacrificio!

Jorg. Paciencia, pues lo señalan.

Yep. Qué es paciencia? si me empalan
he de perder todo el juicio.

Señora, por Dios Sagrado,

por todas las cinco ligas,

si eres su devota, que hagas,
que no muera yo empalado.

Arm. No me atrevo, aunque quisiera,
interceder por los dos.

Yep. Haz por la Palion de Dios,
que muera de otra manera.

Mab. Como mueras por vengarme,
elcoge tu el modo. Yep. Así,
que yo elcoja muerte? Mab. Sí.

Yep. Pues quiero morir de hartarme;
vengan pabos, y regalos,
y quatrocientos perniles.

Cond. Llevadlos, mueran los viles
traydores luego en dos palos.

Mab. Eso dará exemplo. Yep. Malos
pues, señor, miren que advierto,
que en dexandome à mi muerto
un quarto de hora en el palo,
apellaré al rededor

toda la circunferencia,
porque lo sé de experiencia.

Moro. Pues quememoslos. Yep. Peor.

Mab. Bien decís, que malos. Yep. Fuego,
mi infame lengua maldigo:
que se buelva quanto digo
fápos, y culebras luego:

que he de morir? Mab. No ay dudar.

Yep. No ay remedio? Mab. Yá es forzoso.

Yep. Pues yo soy aqui el graciofo,
y à mi no me han de quemar.

Mab. Llevadlos. Yep. Que hagais tal yerro!

Jorg. Dios, ayudadme à sufrir.

Yep. Pues yá que yo he de morir,
vive Christo, que es ~~te~~ perro!

Cond. Arrancad à este traydor
la lengua: *Suena un clarinete*

pero qué seña
es ésta? Cond. Yá desempeña
nuestra duda. Sale el Senesc. Gran Señor,
albricias todos me dad.

Mab. De qué? Senesc. De que Segismundo
temió el poder sin segundo
de tu heroica Mageltad;

y viéndose yá cercado
en Palacio de mi gente,
se fue, dexando imprudente

el Reyno desamparado.

Mab. Gran dicha! Cond. Extraña ventura!

Arm. Yá muere mi inclinacion.

Cond. Señor, tu coronacion

sin

sin dilacion apresura,
y à tomar possession luego
de todo el Reyno has de ir.
Mah. Solo esto pudo impedir
el triunfo de mi festejo:
pues suspendanse mis bodas.
Arm. Solo esto aliviar me puede.
Mah. Y tu, Arminda, pues sucede
esta ventura, y de todas
tan dueño tu afecto es,
quedá à divertirte, en tanto
que à ser ruina voy de quanto
no se podrá à mis pies;
y en albricias pide aora
quanto quieres. *Arm.* La vida
deitos dos. *Mah.* Nadie lo impida.
Arm. Pues ya estais libres. *Yep.* OMora
del moral del Paraillo
danos tu planta à besar.
Mah. Mi gente empiece à marchar.
Cond. Logra, señor, el aviso.
Mah. Por tuyo el triunfo se escriva.
Cond. Delante iré con mi gente.
Mah. No avrà quié mi enojo ~~tempo intemperio~~
Cond. Pues Mahometo viva.
Todos. Viva. *vase.*

Yc. Señor, pues libres estamos,
corramos de aqui à la China.
sin parar. *Jorg.* Vamos, camina.
Arm. No os vais, Christiano.
Jorg. Aquí estamos.
Arm. Dexadme sola. *Lun.* Inclinada
a los Christianos te veo,
y si viera tu deseo
la caufa por que te agrada
su trato, y conversacion,
los quisieras mas. *Arm.* Qual es?
Luna. yo mucho interés *abingo*
de contarle la razon.
Arm. Razon ay que mueva::: *Lun.* Si.
Arm. Mi deseo? *Lun.* Y natural.
Arm. Quien la conoce? *Lun.* Mi mal.
Arm. De donde nace? *Lun.* De ti.
Arm. De mi? *Lun.* Contigo nació.
Arm. Y la ignoro? *Lun.* Es fuerza aqui.
Arm. Podré yo saberla? *Lun.* Si.
Arm. Y tú decirmela? *Lun.* No.
Arm. Pues mas no me advertirás?
Lun. Pues que le importa à tu ser,
procuralo tu saber.

Ayuntamiento de Madrid

que no he decirte mas. *Vase.*
Arm. Cielos, qué es esto? à este efecto
ay razon? si el ignorar
quién soy yo, puede causar
la cifra deite secreto!
Yep. Antes que cueite otra venia,
pues que librado nos has,
señora, dexa no mas,
que corramos de aqui à Armenia.
Arm. Dime, Christiano, es verdad,
que vuelto Principe ha huido?
Jorg. Viéndose tan perseguido,
no lo dude tu piedad.
Arm. Diltele el retrato? *Yep.* Si:
li vieras lo que le quiere!
Arm. Pues como? *Yep.* illa que se muere,
mas no pienso que es por ti.
Arm. Pues por quien? *Yep.* Por su muger.
Arm. Donde està? *Yep.* No sébe della.
Arm. Pues si no, en vano es querella:
supiste darle à entender
que no le di yo? *Yep.* Pues no?
dixele que me le dilté,
y dixe que me dixilte,
que no lo dixerá yo.
Arm. Su amor mi pecho destierra
a la fábē. *Yep.* No señora:
lo que dixe, es, que una Morz
le quiere como una perra;
y en premio de lo férvido
dexame ir, no llegue *al cabo*,
que aquí, como soy esclavo,
por Christo que estoy vendido.
Arm. Nadie à ofenderte se atreve,
di, qué temes? *Dent.* Muera, muera.
Yep. Veslo aqui. *Arm.* Qué ha fido? espéra.
Yep. El demonio que te lleve.
Dent. Muera el Christiano. *Jorg.* Camina.
Yep. Nadie intente detenerme.
Arm. Adonde vas? *Yep.* A meterme
en la primera lettina. *Vase.*
Arm. Ciclos, por el camino mis Soldados
viené siguiendo à un hóbre, y arrojados
darle la muerte intentan.
(Dijo) *Salen unos Moros retirando al Principe,*
que se viene cayendo, y herido.
Seg. Justo Cielo,
por qué me desamparas?
Moro. Tu desvelo
es vano, si morir no determinas.

Arm. Tened, no le matéis.

Seg. Pues me encaminas,
Señor, estos trabajos, yo recibo
tu voluntad en ellos: tráncé esquivo!

Moro. Rinde la espada.

Seg. Quien rindió la vida, dala espada.
—qué puede resistir? a la salida
de mi Palacio veo a mis vassallos,
y huyendo dellos, para no encontrallos,
di en manos de los Turcos agraviados,
de los traydores sin pensar llamados,
donde ferá cruel, y infame muerte
—última linea de mi triste suerte.

Arm. Qué hombre es este?

Moro. Señora, este Christiano
quiso, al reconocerle, huir en vano,
de que se infiere que es espia, y quiero
que el Cancelario le conozca.

Seg. Oy muero.

Arm. Llamadle a mi presencia, y lo sabré—
si le ha de conocer.

Moro. Ya obedecemos. — *volve.*

Seg. Este es el ultimo trance
de mi vida, este el principio,
y el fin de todas las glorias,
que en tu defensa, Dios mio,
he logrado contra tanto
exercito de peligros;
yo he defendido tu Fe,
no siento el morir cautivo,
de mis Reynos despojado,
pobre, humilde, y abatido;
sino dexar vuestra Iglesia
sin defensa, y sin Caudillo,
a la barbara invasion
de tanto Herege atrevido.

Arm. Valgame Alá! quién será?
no os enterezcáis, amigo,
decidme quien sois a mi.

Seg. Valgame el Cielo! qué miró? ap.—
esta no es aquella Adora ~~teacosa~~
de quien el retrato he visto?
Señor piadoso, de vos,
entre el cuello, y el cuchillo
cabe el socorro, y aquí
no ay mas medio, que decirlo,
pues me han de conocer luego,
por si su piedad obliga.

Arm. De qué enmudeces? *Seg.* Señora:::

Arm. Su rostro pienso que he visto.

Seg. Si la natural clemencia,
que a los brutos el instinto
no niega, no falta en ti,
se amparo de un desvalido,
que del rigor de la muerte
lamiendo ellá ya los filos.

Arm. Yo, en el estado que ves,
soy un hombre, que ha vencido
batallas, Reyes ha prelo,
que sacro Laurél ha visto
en su ya abatida frente,
y que a sus pies ha tenido
mas trozos, que aora afrontas
le logran sus enemigos:

Seg. Sigilundo soy. *Arm.* Qué dices?
Seg. No lo estrafer, que aunque he sido
quién triunfó de la fortuna,
ya en este estado me miro;
mis vassallos me han dexado,
Dios me permite el peligro;
los leales, no me amparan,
los traydores me han vendidos
sin humano amparo estoy,
si en ti no le ~~facilito~~ *facilito*
con las lagrimas que viertos
si me ven aqui, es preciso
que me conozcan, y muera;
y si no alcanzan contigo
credito aquellas verdades,
este retrato, que ultimo,

Saca el retrato.
—de tu beldad, lo asfugue;

—de tus piedades conno.

Arm. No hables mas, que me enterneces,
que no sé por qué el destino
me obliga a sentir tus males

—del mismo modo que misos;
pero esto no es para aqui;
si librarte determino,
buscar el modo conviene,

—y aqui entre tus enemigos
no puedo dar mas remedio,
que el que te dieres tu mismo.

De aquella verde espesura,
siguiendo sus laberintos,

—podrás salir de los riesgos;
no puedo, aunque lo examino,
hacer aqui otro socorro.

Seg. Pues, yo señora, le ultimo
por el mayor; mas ya vienen.

Arm.

Arm. Pues vete, que ya los miro.

Seg. La fortuna me asegure.

Arm. Yo les torceré el camino.

Seg. Pues á Dios. Arm. Oyes?

Seg. Qué dices? Arm. Que te acuerdes:-

Seg. No me olvido. Arm. Delta fineza.

Seg. Es mi vida. Arm. Pues solo:-

Seg. Con qué te obligo?

Arm. Con agradecer. Seg. Soy noble,
y en ti:- Arm. Que miras? Seg. Admiro
mi inclinación. Arm. Me la tienes?

Seg. Dicíde que te vi. Arm. Eso mismo
siento yo, pero ya vienen.

Seg. Pues á Dios. Arm. Irte es preciso:
mas oye; no, vete luego.

Seg. O qué pelear! Arm. Que martyrio!

Seg. Ampare Dios por su causa
de mi vida los prodigios.

JORNADA TERCERA

selva corta

Salen Jorge Carrillo, y Yeps de pobres.

Jorg. Ya sin aliento profugo,
no hallo alivio á mi flaqueza,
porque ya no ay fortaleza,
que no ocupe el enemigo.

Yeps. Duelan las piedras trias,
y los troncos, de mi afan;
sin hallar quien me dé un pan,
ha que no como seis dias.
Cielos, y de hambre á morir llego;
si alguien, pues sitiado estoy,
no me socorre en todo oy,
rindo la plaza, y reniego.
No ay que andar, á esto me allano;
mi Dios, ya veis que os adoro,
en hartandome de Moro,
yo bolveré á ser Christiano.

Jorg. Yeps, qué ay? Yeps. Qué ha de aver?
el diablo, Carrillo amigo.

Jorg. Qué dices? Yeps. Que estoy contigo,
que te quisiera comer.

Jorg. Qué te hecho yo?

Yeps. Mis colmillos

oy con nadie se ahorrarán:
no solo á ti, por San Juan,
que comiera á dos Carrillos.

Jorg. Toda Transilvania es
de Hereges, que han de matarnos:
los Moros no han de ampararnos,

=no se que hagamos. Yeps. Pues ves?

=ni en ~~tanto~~ de cerro en cerro

el Cielo nos encamina,

que es mi ambre tan canina,

=que tomara pan de perro.

Jorg. Qué aun quié te dé tus cautelas

=no hallen! Yeps. Si tal, un Turcazo

me dió:- Jorg. Qué?

Yeps. Un bofetonazo,

que me derribó las muelas,

y dixe: Pues que á comer

no me das, aquello os toca,

que es echarme de la boca

=lo que ya no he menester.

Jorg. Aqui una anciana, al passar,

me dio embueltas:-

Yeps. Qué es? avella; *Saca la caxa.*

=caxa es por Dios: luego en ella

=el hambre toque á marchar.

=O vieja de mi confuelo!

un Coro de Angeles baxe,

y por la caxa te encaxe

=en los cajones del Cielo;

mas ya que tu traes porcion,

=tambien yo la traygo al lados,

ropa fuera.

Saca una alforja de mendrugos.

Jorg. Qué te han dado?

Yeps. Vés aqui mi provision.

Jorg. Harto pan traes. Yeps. A la caxa

se lo agradezca tu estrella,

que si no fuera por ella,

=no traia una migaja. Jorg. Duro es.

Yeps. Pues con lo durtillo

voy proveido, y armado,

que ay mendrugo, que tirado

=es lo mismo que un ladrillo.

Jorg. Quié es esto?

Yeps. No me le toque. Jorg. Panecillo.

Yeps. De un Morillo.

Jorg. Moro te dió panecillo?

Yeps. Era el perro de San Roque.

Jorg. Esta qué es?

Yeps. No le haga ascos;

calabaza: no la vè?

Jorg. Calabaza? para qué?

Yeps. Para poner bien los cascós.

Jorg. Pues locorramones ya.

Yeps. Poco ay para dos aqui:

dexame comer á mi,

= que para ti Dios dará.

Jorg. Seis días ha, porque me acuerde,

= que yervas me han sustentado.

Yep. Pues no muy mal lo has paliado,

= si te has dado tan buen verde.

Jorg. La necesidad venzamos.

Yep. Como mi hambre no declina,

que no me suena imagina

= se le plural de comamos.

Sientase á comer, y come yepes apisa.

Jorg. Y nuestro Príncipe?

Yep. Huyó. Jorg. Donde?

Yep. Al Infierno: ello ignora? Jorg. ¿Qué?

Yep. No me acuerdo yo aora.

= del padre que me engendró.

Dice dentro Segismundo.

VZ Ser. Ay de mí! Jorg. Ricigo notorio!

detente hasta que lo vea.

Yep. No me detendré, aunque sea

un alma del Purgatorio.

VZ Centro Segismundo. Ay de mí!

Jorg. Quien puede ser?

saberlo es piedad precisa,

= vén. Yep. Yo te ofrezco una Misa,

= mas no el dejar de comer.

VZ Descubrese el Príncipe Segismundo

entre unas ramas.

Jorg. Entre unas ramas allí

viro un hombre reclinado,

herido ellá, ó desmayado:

= amigo, qué hacéis aquí?

VZ Se. Si es Catholica piedad,

un hombre soy alijido,

que ha seis días que escondido

esta en esta solitud,

sin saber donde salir

á buscar medios humaos,

cercado de mil tyranos,

= mas ya á punto de morir:

porque entre tantos enojos

solo alivian mis congojas

silvestres frutas, y hojas,

bebiendo el llanto á mis ojos.

Si Socorredme por Dios. Jorg. Sí,

= venid, que aquí avrá corsida.

Yep. Esta es muy buena partida,

y apenas ay para mí.

Jorg. Alzad; pero ay Dios! qué he visto?

mi Rey, mi señor, mi dueño.

VZ Sig. Don Jorge! es verdad, ó sueño?

Yep. Señor mío Jesu-Christo!

= qué tu eras? luego lo dije,

= en el ay te conoci.

Jorg. Llega, Gran Señor, que aquí

del dñmayo que te alige

= te podrás convalecer.

Seg. Ya la falta del sustento

= me tenia sin aliento.

Jorg. Empieza, pues, á comer.

Yep. Qué hambre tienes tu! Seg. Son leyes

= comunes. Yep. Yo imaginaba,

que nunca el hambre se entraba

en las tripas de los Reyes;

mas ya intiero, pues te vias

muriendo á inclemencias tuyas,

que entra, y tale por las tuyas

= lo mismo que por las mías.

Seg. Es verdad. Yep. Pues te atomete-

legún de tu cara infierno,

un ladrón de carpintero,

= acepilla este roquete.

Jorg. Dájelo todo. Yep. Y cabal

le lo dare, y rebando,

que trae un hambre el cuitado,

= que parece Colegial.

Toma, señor, zampa á tiento

partido te lo guardamos,

= nada nosotros comamos.

Jorg. Battanos este contento.

Yep. Comete, pues, todo quanto

aquí ay. Seg. Mi muerte = zedoc

Yep. Mas ola, ola, poco á poco,

= que no lo dixe por tanto:

= comamos todos. Jorg. Y ultraja

= tu amor intento tan bajo.

Yep. Por Dios, que si no le atajo,

= no dexa astilla en la caza.

Va partiendo Don Jorge de la caza, y el Pri-

ripe, y yepes comiendo apisa.

Seg. Come tu tambien. Yep. No es nada.

Jorg. Ta no lo avias de tocar.

Yep. De esto no avia de probar?

O qué linda mermelada!

Seg. Que desdicha se reserva,

que no sea herido mi aliento?

Yep. Ay qué pena! di ese cuento

mientras dura la conserva.

Seg. Tres días, sin que al Ciclo obligue,

tuve una fíama por puerto.

Jorg. Que desdicha! Yep. Si es por ciertos

Peticion
contra
el Infierno

De Don Juan de Matos, y Don Agustín Moreto.

=dexale decir, prosigue.

Seg. Unos humildes Paitores

me sacaron yá rendido,
mas codicia del vestido
les obligó à ser traydores,
pues atado me dexaron

=en un arbol sin comer.

Tep. Y desnudo? Seg. Hasta bolver.

Tep. Y no mas? Seg. Luego tornaron:

Tep. Vaya, que yá faltó poco.

Seg. A bolverme los vestidos,

de uno piadoso inducidos.

Jorg. De oírlo me buelvo loco.

Tep. Pues cree, aunque yo eltaba híbriento,

que me voy, sintiendo harto.

Seg. Dellos apenas me aparto:

Tep. Fin de la caxa, y el cuentos:

no cuentes mas, que imagino

que eltoy para reventar.

Seg. Pensando un socorro hallar:

Yep. Así vaya para el vino.

Seg. Unos Herregos de suerte

me maltrataron, y hirieron,

aunque no me conocieron,

que vi en sus manos mi muerte;

y así herido, y sin consuelo,

yá con el mortal sudor,

vi el Cielo en vuelco favor.

Tep. Yo en la calabaza el suelo.

Seg. Amigos, yá mi flaqueza,

aunque aora socorrida,

dio el postrer plazo à mi vida:

mi débil naturaleza

se rinde al hado funestro,

llevidme à entregar, amigos,

y el dar me a mis enemigos,

Celute en socorro vueltro.

Vedadme yá, pues no ay otros

remedios en tal estado,

muera yo por desdichado,

y no perezcais vosotros.

Jorg. Pues señor, tales consejos

das à mi amor? yo à la muerte

te he de entregar? Yep. Qué es vederte?

pues somos aquí bermejos?

Jorg. Pues en tal necesidad,

quiero medio es acertado,

eniente de aquel collado

miro un Cailllo. Seg. Es verdad.

Jorg. Sepámos por quien están

los de aquell Fuerte. Tep. De aquell

fuerte, muy bien dice, que en el

quien nos delollarán.

Seg. Que ay que dudar? advirtiendo,

que eltoy yo aquí de la suerte,

no me pueden dar mas muerte,

que la que eltoy padeciendo.

Jorg. Pues vamos allá. Tep. Tu irás,

pero yo no, vive Dios.

Seg. Vamos delante los dos.

Tep. Esto si, yo iré detrás.

Jorg. Un Soldado pálceando.

el Oménage le avivete. Seg. Jamás die.

Está un Soldado arriba con arcabuz,

y cuerda calada.

Jorg. Amigo? ha del suerte.

Sold. Quien llama? Seg. Quien ignorando

la tierra por forajero,

os pregunta de quien es

esta fortaleza. Sold. Y pues?

por qué lo pregunta? Seg. Espero

fábrico para el camino.

Sold. Esta es Lugos. Seg. Quien la tiene?

Sold. Este es cipia: à que viene?

Seg. Algo adelante? Sold. Imagino

que aora no passará. Seg. Por qué?

Sold. Por que à ella mentira

ya esta vala. Seg. Aguarda. Tep. Tira

alla, homore de barrabés.

Seg. No diò fuego, al Cielo obligó.

Jorg. El os favorece à vos.

Tep. Por aquella Cruz de Dios,

que nos palsa como à un ingo.

Seg. Tente, amigo. Tep. Yo me agacho.

Sold. Vayanle, o los mataremos,

que aquí solo conocemos

al Principe. Tep. Pues borrachío

querías matarie? Sold. Yo?

Tep. Pues no lo yes? Sold. Con quien hablo

es el Rey? Tep. Si: valga el diatio

la pata que te parió. ~~perro~~

Sold. Soldados, el Principe es.

Seg. Vais a abrirme? Sold. Eso procure;

mas antes por este muro

podes llegar à tus pies.

Jorg. Del muro se echó.

Seg. Qué honrada

vizartia! haréla eterna.

Tep. Si él no se quebró una pierna,

la acción es bien arrojada.

Sold.

Dame tus plantas, tenor.
 Seg. Los brazos te doy, y el pecho,
 que tan generoso hecho
 digno es de gloria mayor.
 mas qué mucho, si discreto
 te has trocado à mi persona,
 pues te has puesto mi Corona,
 y me has dado tu respeto?
 Mas siempre con honra igual,
 por justa, y divina ley,
 la Corona de su Rey
 es del vasallo leal;

que aunque el trabajo reboza
 iquando en él se representa,
 el Rey es quien la sustenta,
 y el vasallo quien la goza.

Dentro. Viva Segismundo, viva.

Sold. Ya te han abierto las puertas.

Seg. Y en mi las dexais abiertas
 a honores que el tiempo elcria:
 decid, como eltais por mi?

Sold. Como aquí se recogieron
 los Catholicos. Seg. Qué fueron?

Sold. Quatro mil somos aquí,
 que del Herege sangriento
 resistimos las porsias,
 mas solo para seis dias
 tenemos yà bastimento.

Seg. Eltais cortados? Sold. Aun no,
 mas no hallamos por dinero
 quién nos le dé. Seg. Rigor fiero!

Quien tanta perfidia vio
 contra un Rey en sus vassallos,
 no aviendolos ofendido,
 mas que en aver emprendido
 la gloria de libertallos?

Avrá quien pueda tener
 fundada quexa de mí?
 tal vez al pobre no di
 lo que tuve que comer?

Y más vanducas temidas
 no tuvieron arboladas,
 mis rentas siempre empeñadas,
 pobres alhajas vendidas?

Pues, hijos, seguidme vos,
 que los Cielos son piadosos,
 y no han de aver sido ocosos
 tantos favores de Dios.

Yo me he visto preso, herido,
 sin socorro, sin sustento,

desamparado, sediento,
 roto, desnudo, abatido:
 Lios me librò, y en rigor
 aquí por su cuenta corro,
 que a faltarme este socorro,
 malograra aquel favor.

Dentro. Viva el Principe.

Seg. Entra en Lugos:
 bendito el que esto ordend.

Seg. No tan bendito, pues yo
 trato de guardar mendrugos.

Jorg. No en hambre yà nos señales.

Seg. Que es no? bien lo echa de vér:
 si no llueve, he de vender
 cada bocado à ocho reales.

Sold. La puerta abierta te espera.

Seg. Oy comienzan mis trofeos.

Dentro. Tracyon, tracyon. Seg. Detencos.

Dentro. Muera el traydor, muera, muera.

Seg. Nadie se assuste: esperad,
 que para aquí es el valor.

Dentro Matadle.

Sale el Alcayde.

Alcayd. A buscar, señor,
 vengo à tus pies la piedad.

Seg. Levanta, dí lo que ha sidó.

Alcayd. Señor, el perdon primero,
 que me asegures espero.

Seg. Sí, siendo yo ofendido.

Alcayd. Yo, señor (tiemblo al decillo)

por la lealtad de tu gente
 fui elegido indignamente
 por Alcayde del Castillo.

Viendome desesperado
 del socorro, yiendo cierto,
 que te tuvimos por muerto,
 y à riesgo de ser sitiado,

persuadido à tan mala
 traycion de Mauricio infiel,
 à seis traydores con él
 oy de secreto di entrada,
 con intento de que ossados,

matando las centinelas,
 diese logro à sus cautelas
 un ejquadron de Soldados,

con que el Conde les espera,
 y el Cancelario, à escuchar
 la seña, que le han de dár

de un rebato. Seg. Tracys fiero!

Alcay. Viendo ellos que avias venido
 para negar la suerte

me quisieron dár la muerte,
y al defenderme , el ruido
publicó lo que yo hiciera.

Seg. Y donde están *Alcayd*. Encerrados
los tienen yá tus Soldados.

Yep. Luego están yá en ratonera?

Seg. Y quien son? *Alcayd*. El de Natolia,
Presidente , y Senescal,
Pedro Quendi el General,
y Jacobo de Sapolia.

Seg. De mi Reyno las cabezas
son ellos. *Yep.* Qué linda maula !
tu los traxiste à la jaula?

Seg. Yá están fijas mis grandesas.

Yep. Bien ayas tu , y tus trayciones,
y tu embuste antojadizo,
y la leche , que te hizo
queso de tales ratones.

Seg. Venid , que pues me ocasiona
Hizo un triunfo tan extraño,
he de lograr un engaño,
que asegure mi Corona.

Jorg. De qué? *Seg.* Precio lo sabreis.

Jorg. Cómo ? *Seg.* Averiguando todo
lo que élle ha dicho. *Jorg.* En qué modo?

Seg. Venid , pues , y lo vereis.

Pues vé , y no le dás mas largas.

Seg. Luego à averiguarlo voy.

Yep. Pues si lo averiguais oy,
te llamo el Príncipe Vargas. *y anse.*

Salen al son de cañas el Conde Mauricio,

Conde Mauricio y el *Cancelario*.

Cond. Paré, Soldados, cesien los acentos,
apenas murmurados de los vientos
que al abrigo encubiertos destas penas,
de mis parciales he de oír las señas.

Cancel. Oy, Conde, si logramos tal victoria,
de Segismundo arruinas la memoria.

Con. Dentro està el Senescal,y el de Natolia,
Pedro Quendi , Jacobo de Sapolia,
y el Alcayde, que es nuestro,no lo dudo:
oy serà de mi espada el hilo agudo
fin de aquellos Catholicos villanos.
No dexaré uno vivo: y si en mis manos
al Príncipe cogiera,
dos mil pedazos del menor le hiciera.
llara su hypocresia?
valentia,

Qué me dixera aora , si me vieras
que le vengo à pisar delta maniera?

Cancel. Tados dicen que es muerto.

Cond. Vive el Cielo,
que ha sentido su muerte mi desvelo,
por no poder , no solo no matallo,
arrastrarlo à la cola de un cavallo. *coda*

Tocan dentro à trabato.

Canc. Vive el Cielo que tocan: llega à oillo.

Cond. Esta es la seña, al arma,y al Castillo.

Dentro. Que nos cortan , huyamos, *salen*

Cond. Que temores os turban? de qué huis?

Salen por una parte el Príncipe, Tepes, y el Alcaide, y por otra Jorge, y Soldados con arcabuces,
que se los ponen al rostro del Conde.

Seg. De mi , traydores:
los que os vinieron à entregar el Fuerte,
alláriba os esperan della fuerce.

Descubrense quatro cabezas en La muralla.

Yep. Pues no le admire allí cabeza alguna,
hasta que cada almena tenga una.

Seg. Rinde la espada,pues. *Yep.* Esto le dices?
la espada sola? rinda las narices:

Cond. Llano , lindo.

Cond. Ha pefares! qué he mirado? *(do)*

Yep. Como gato entre puertas se ha quedado
ellos le aconséjaban. *Seg.* Ea, llevadlos.

Yep. Y à entrábos en dos palos espetados.

Cond. Quita , villano.

Yep. Ha perro ! vive Chistó,
que te he de hilar las tripas.

Conde Chistó. *Seg.* Pues qué dices?

Cond. Que à morir

yo propio me he de arrojar;
ni tú me has de perdonar,
ni yo te lo he de pedir;
porque aunque à tu ser trocado
yo mismo cílíviera en ti,
no me perdonaría à mi,
según lo que te he agraviado. *Urvante.*

Cancel. Pues yo , Príncipe , y señor,
clemencia pido postrado.

Seg. Príncipe yá me has llamado,
y antes Conde de Batón.

Jorg. Señor , no tengas clemencia.

Seg. Tu has de ser leal conmigo?

Cancel. A Dios pongo por testigo:
piedad. *Y*o yá cayo sentencia.

Seg. Si le castigaste ayrado,
y yá dixeste verdad,

qué

que sintiera mi piedad
de no averie perdonado ?
Pues por si verdad ha sido,
menos daño en mi valor
es , que me engrâne un traydor,
que caltigar à un rendido:
libre estis. *Canc.* Premete el Cielo:
mas pues tu favor alcanzo,
sírvate , señor , mi zelo
con un pliego , que he tomado
à un correo para ti,
que embian de Fecisgrado,
donde sabemos por cierto,
que de Príncipes Chiristianos
tienen prompto un gran socorro.

Dale un pliego.

2.2.2.
VOL.
DIA
Seg. En una hora , Eterno Amparo,
de mendigo me haceis Rey ?
todo quanto intento alcanzo:
Carlos Bulcio es quien la escribe,
veré que incluyen sus rasgos.

Let. Serenísimo Señor,
el Papa Clemente Octavo
te ayuda para esta guerra
con ocho mil Italianos,
y como es estílo à todos,
te embia estoque dorado,
y un Estandarte Divino
con un Crucifijo Santo.

Y el Gran Phelipe Segundo
te embia para tus gatos,
de su ~~Real~~ *camara* Real , *camara*
ochocientos mil ducados,
y quattro mil Españoles
de los Países baxos.
Todo este socorro junto
oy te espera en Fecisgrado,
de donde Dios te alcance
salud , que te embio. *Carlos.*

Ciclos , qué extraña ventura !
O tanto , y digno Vicario
de Dios ! o Rey de dos Mundos !
o España , digno teatro
de los trofeos de Chrito !

Quanto , amigos , Fecisgrado
estará de aqui ? *Jorg.* Seis millas.
Seg. Luego podremos juntarnos
Si ser sentidos del Turco ?
Jorg. Ninguno puede vitoriarlo.
Gauel. Señor Ayuda mi zelo

últimas yà el zelo , al campo
no salgas , sin que primero
sepas el de tus contrarios.

Otra Sale Iepes con un Moro atado.

Yep. Anda con dos mil demonios.

Seg. Que es ello ? *Yep.* Con este galgo
que le halle en forma de ~~negro~~ liebre,
por essos cerros trepando,
vengo ; y por si ha sido espiá,
aunque no es vino , le traygo
liado como pellejo.

Seg. Todo quanto pido alcanzo.

Yep. Señor , demosle tormento.

Moro. Señor , tu piedad aguardo.

Seg. Si me informas lo que intento,
te perdonó. *Yep.* Esto no passó,
que este era el que me empalaba.

Seg. Yà yo la vida le he dado,
y habla verdad. *Yep.* Pues yo nos
y por si , ó por no , entre tanto
Echale en el suelo , y *Yepes* sobre él dando los
golpes , y mordiéndole.

Le he de dar cincuenta coces,
y otros tantos puntillazos.

Mor. Que me mata. *Jorg.* Qué haces ? tenta.

Yep. Le he de comer à bocados.

Seg. Quitadle. *Mor.* Ay , que me ha mordido.

Yep. Lamale , y eltará sano.

Seg. Dime , Turco , à qué venias ?

Mor. Señor , yo intento no traygo,
ni puedo , porque de ti
no ay noticia en nuestro campo.

ni de que aya gente aquí,
que pueda echarle el passo;
y porque sepas que es cierto,
aora hallarás entregado

todo el Exercito Turco
à entretenimientos varios,
en gozo de que oy Mahometo
rinde el ultimo embarazo
del Reyno , que es este Fuerte,
y le dà à Arminda la mano.

Seg. Quién es Arminda ? *Mor.* Una Dama
que ha criado en su Palacio:
mas no sabemos quién es,
porque de muy tiernos años
se la traxeron cautiva
y la entretienen en

Mientras bueve el Gran Señor,
yo la asalto, è ignorando
este riesgo, llegué aqui
donde en tu piedad me amparo.

Seg. Valgame el Cielo! qué escuchó?
Si me guarda el Cielo Santo
mas triunfos de los que espero?
Si esta muger:-pero al calo:
no es tiempo de dilatar
la fortuna. Jorg. Acometamos.

Cancel. Su descuido nos anima.

Seg. Antes es fuerza, que oslado
alguno los reconozca,
y no sé qué impulsó raro
á esta acción á mi me alienta,
por lograr triunfo mas alto.

Jorg. Otros avrá que lo intenten.

Seg. Si, pero yo he dc logarlo.

Jorg. Pues valeroso Scipion:-

Cancel. Pues Catholico Alexandro:-

Alyyd. A la empressa. Sold. A la victoria.

Seg. Con vueltro favor la aguardo.

Jorg. Tu la emprédes. Canc. Tu la alcanzas.

Alyyd. Dios te la promete. Seg. Vamos.

Jorg. Yá te fijo. Seg. A marchar toca;

oy, reconociendo el campo,

hare que oygan los dos Polos

el nombre de Transilvano.

Yep. Y yo haré, que en Yipes pongan

mi nombre en el Kalendario.

Salen Mahometo, y Luna, y dicen dentro.

1. Seguid la senda. 2. A la playa,

o a la corza. Luna. Gran Señor,

no es lisonja de tu amor

siguir acora la caza. Mah. Por qué?

Luna. Porque no entretiene,

siendo á su gusto inclinada,

á Arminda, pues de caníada

el sueño á la detiene.

Descubrié arminda durmiendo.

Mah. Durmiendo está: qué desmayo

jogo el camín á la nieve!

que encubra nube tan breve

todo un Sol con tantos rayos!

Tus. Luna, á asistirla queda,

que no me atrevo á inquietalla,

anto el amor me avassalla

que vencerla no pueda)

la bulta doy:

porque oy pongan en mis manos
las llaves de Lugos, voy.

Arm. Oye, ciega. Despierta asustada.

Luna. A quien diría?

Arm. Un joven que me sieaba

de prisión, aquí no estaba?

Luna. Mira que fue fantasía.

Arm. Pues esto las desdichadas

hallamos quando despertas,

que sus glorias son inciertas,

y sus dichas son soñadas.

Luna. Que no te alegra el saber,

que oy tu amante el Gran Señor

te hace tan supremo honor,

que su dueño has de ser!

Arm. Esto me trae delta suerte,

esta es mi ansia rigorosa:

Cielos, que ha dc ser forzosa!

que es sin remedio mi muertel

dexadme, dexadme aquí

sentir mi suerte tyrana.

Luna. Ha zelos! esta Christiana

á si se alivia, y á mí,

mi intento dà ocasión;

yá yo tengo prevenido

como sepa quien ha sido:

to es yá resolución,

abiendo acaso quien es,

podrá mi embidia ceñar:

Yo te procuro alegrar.

Arm. Ay Luna! imposible es:

mas de instrumento oygo ruido.

Luna. Cantarán? Arm. Que gran victoria

lograran, si la memoria

me trocassen al olvido!

Canta dentro una vez.

Voz. En la Corte de Mahometo,

equivo imán á sus ojos,

triste vive, y muere ausente

Arminda, embidia de todos.

Arm. Mi nombre dixo la letra.

Luna. Efectos de los ociosos

son estos divirtimientos:

bien mis delignios dispongo.

Canta. Del Emperador su padre

ignora el llanto copioso,

más su corazón lo siente,

aunque no llega á su rostro.

Arm. El Emperador mi padre?

Cielos, con qué afectuoso

poder mueven mis sentidos
=ellos indicios que ignoro!

Luna. De qué te has arrebatado?

Arm. Delos acentos sonoros.

Luna. Pues que admirasi Arm. Sus noticias.

Luna. Las labes? Arm. No las conozco;

pero segun la alegría,

que hace en mi pecho dudoso
cada voz, bien sé que al alma

=le está bien, mas no sé como.

Luna. Yá voy legando mi intento.

Arm. Yá protigue, cléra un poco.

Cant. Por Christeria de Austria, Armida

la manda llamar de todos,

hurtada à los tiernos brazos

=de Segismundo su esposo.

Luna. Qué es lo que escucho! quién es

quien atrevido, alevalo

à revelar tal secreto

=se atreve? Arm. Cielos, qué oygo!

=Luna. Luna. Qué lientes?

Arm. No sé. Luna. Qué dudas?

Arm. No me conozco,

porque me han acometido

a un tiempo iguales, y promptos,

el placer de ver quien soy,

y de hallarme de este modo

el pesar, y la desdicha,

y compitiendo ellos propios

por ser dueños de mi pecho,

ni me alegro, ni me enojo,

porque he quedado de luerte,

que el sentimiento dudoso

aun no es de afecto ninguno,

=por ser del uno, y del otro.

Luna. Luego crees lo que has oido?

Arm. Con el corazon lo apoya.

Luna. No adviertes que eres Christiana?

Arm. Y observar mi ley propongo.

Luna. Qué, te ha alegrado este aviso?

Arm. Diera por él quanto toco.

Luna. Pues si el ser que tienes precias,

para ti un turco es impropio:

el te quiere, y tu no puedes,

eres sola, él poderoso,

y ay quien te embidie sus ruegos;

Mira que oy es plazo solo,

admitirle, no es cumplir

con tu Ley, ni con nosotros.

Arm. Primero vien mi vida.

=que admitir tan fiero monstruo.

Era Sale Segismundo.

Seg. Reconociendo este campo

he llegado valeroso

à ver de aqui, sin ser visto,

el numero, armas, y modo;

verdad el Turco me dixo;

divertidos estan todos,

-sin rezelo de mi gente:

=gran triunfo elta noche logro!

Arm. Cielos, qué haré en tal desdicha?

à quien pediré socorro,

si el Emperador mi padre

signora lo que yo ignoro?

Mi esposo está preso, o muerto,

y aunque no lo esté, tampoco

sabe de mi, ni yo pude,

aunque le amaban mis ojos,

-decirle jamás la causa:

=pues que haré, Cielos piadosos?

Seg. Valgome el Cielo! qué miro?

Arm. Pues rompan afectuosos

el ayre ardientes centellas,

que por suspiros aborto,

y lleguen à sus oídos

mis afectos latímosos:

Segismundo, esposo mio.

Sig. Sospechas, qué es lo que oygo!

Arm. Christeria de Austria te llama:

tu espesa infeliz. Seg. Que allombro!

Arm. Cautiva:- Seg. Raro prodigo!

Arm. Y ignorada:- Seg. Extraño gozo!

Arm. Te pides:- Seg. Grande ventura!

Arm. Que à darla llegues socorro.

Seg. Pues yá à tu lado le tiene.

Arm. Venturas, qué es lo que tocas?

Segismundo, señor mio,

dueño amado, digno esposo;

qué te detienes? no lloras?

dudas la verdad que llevo?

Seg. No señora, no es dudar

aqui tanto enmudecer,

fino solo dár lugar

que salga todo el pesar,

porque entre todo el placer,

y el quedar tan suspendido,

no es no quedar satisfecho,

fino que à oir tu gemido

desamparado, mi señora

se la.

arrebató mi atención
a tan felices delpojos;
y así, aquella suspensión,
fue la falta que los ojos
hicieron al corazón:
mas otra prueba no intente,
cuando mas me desengaño,
ver, que creyo de repente
el alma tan facilmente
una cosa tan extraña.

Arm. Dices bien, que aunque al oido
la voz le tuviera en calma,
si verdad no huviera sido,
no se conformaría un alma
tan preito con un sentido:
mas qué hemos de hacer, señor?

Seg. Para librarte animoso,
todo mi Exercito tengo
detrás de esse bosque umbrío;
No te he llevar aora.

Arm. Eso es impóssible. Seg. Cómo?

Arm. Como te hâ de ver las guardas,
y no has de poder tu solo.

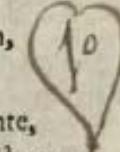
Seg. Pues por la parte que yo
puedo bolverme, lo propio
contigo no podré hacer?

Seg. Por qué? M. a.)
Porque aunque todos
llegando aora descuidados
no te hacen al paso eltorvo,
en faltando yo, las guardas
arrerán todo el contorno,
y es posible que nos hallen,
y es tu peligro notorio;
y quando no, han de encontrar
tu Exercito, que animoso
espera lograr la noche,
y dando cuenta de todo,
se malograman tus intentos:
lo mejor es, que tu solo
te buelvas a prevenir,
y que yo al intento heroyco
de tu victoria te ayude,
que no ha de aver sido ocioso
para ti mi cautiverio.

C. Cómo ha de ser? Arm. Deste modo:

V. V. que por mi, Mahometo
te llevóso.

para este noche;
con sus guardas solo.



20. Jano.
y Moro.

Clarín.
b. do

M. a.)
M. p. t.

Y. R.

lo hallarás: cortando el passo,
no hâ de aver quien te haga eltorvo
a darle muerte, y librarme;
y a un mismo tiempo los otros
acometiendo al descuido
de los barbaros ociosos,
lograr la mayor victoria,
que a los tiempos haga assombro; X tocar
y yo: pero en esta sêna
Suena un clarín.

el Gran Señor reconozco,
y ya Guardas, y Baxias
me buscan. Seg. Pues valerosa
voy a lograr tu consejo.

Arm. Yo quedo a esperar tus ojos.
Seg. A Dios, Chiraterna.

Arm. Que dicha!
mi nombre en sus labios oygo.

Seg. Mejor prenda lleva el alma.

Arm. Qual es la prenda?
Seg. Tu rostro.

Arm. En mi corazón te quedas.

Seg. Y vuelvo a hallarme solo.

Arm. La planta Amor apresure.

Seg. Excederé al viento proprio:
Ya estoy contigo.

Pues sea. Seg. De qué suerte?

Arm. Victorioso. Seg. Si haré.

Arm. Por que? Seg. Porque abrazo
con el fuego de tus ojos.

Arm. Ciclos, tras tantos pesares
tanto linage de enojos!

Yo desfizada a las dichas,
las dudo, o no las conozco;

pero sin duda Mahometo

llegó, pues ya vienen todos:
fingir alhagos importa,

dadme socorro.

Salej Mexicanos, Damas, y Mahometo.

Mus. A las bodas felices

de Arminda bella,
huye el Sol embidiolo,

nace la Estrella.

Mah. No quede divirtimiento,
fiesta, regocijo, y gozo,

que no intente el que quisiere

lograr el premio dichoso

de aver alegando a Arminda,

cuando en mi amor la corono.

Arm. Señor, a mi corazón

X tocar

Y. R.

hace horror el alboroto
de las armas, y este sitio
apacible, y deleitoso
con su amabilidad combida
a seitejos amorosos.

Mab. Solo tu gusto procura,
retires el campo todo,
y mi Guarda, y los Baxaes
aqui nos asistan solo.

Arm. Bien me ayuda la fortuna.

Mab. Cantad mis triunfos vosotros.

Cantan. Mahometo, dueño del Mundo,
para que el Cielo se asombre,
oy logra en Arminda bella
mejor cielo con dos soles.

Mab. Que bien me suena el acento,
que me publica dichooso
dueño tuyo! Proseguid.

Arm. Aora era el tiempo proprio.

Cantan. Mayor imperio la rinden,
pues siel es dueño del Orbe,
el Orbe, y su pecho en ella
mas imperio reconocen.

Tocan al arma.

Mab. Pero que alboroto es este?

Dentro Segismundo,

Seg. Arma, amigos valerosos.

Jorg. Santiago, Espanoles mios.

Seg. Viva la Iglesia vosotros.

Mab. Gendas, Soldados, Baxaes,
traycion, traycion, llegad todos.

Salen por una parte, y por otra todos.

Seg. Muera ese barbero infiel.

Mab. Ha traydores!

Seg. Mueran todos.

Saca la espada Arminda a uno, y ponesa
al lado de Segismundo, y metenlos
a cuchilladas.

Mab. Que haces, Arminda? que intentas?

Arm. Chriaterna de Austria me nombro
turano, y para matarte

al lado estoy de mi esposo.

Salen en batalla dos, ó tres veces, y en
una de ellas Arminda, van diciendo los
versos siguientes en el interin, hasta
que sale Segismundo,
y todos.

Tep. Ha perros, que aqui està un gato.

Mab. Valcdme, amigos, vosotros.

Dentro. Huyamos.

Mab. Cielos, que escucho!

Seg. Seguidlos, y mueran todos.

Todos. Los muertos nos embarazan.

Ajn. Feliz dia! extraño gozo!

Todos. Victoria por Segismundo,
victoria. Tep. Y Yepes, y todo.

Salen todos.

Seg. Vuestra es la gloria, Dios mio,
yá he vengado vuestro oprobio.

Arm. Segismundo:

Seg. Espousa amada:

Rega a mis brazos dichooso.

Tep. Que tu eras Chriaterna! Cielo
que lo dixe: soy demonio.

Seg. Proseguiré mis victorias.

Tep. Con esto acabo el negocio.

Señores, yá esto està visto:
y aqui tiene fin dichooso
la historia del Transilvano
el Principe Prodigioso.

*Está bien acotada R¹ situ
F I N.*

Hallarase esta Comedia, y otras de diferentes titulos, en Salamanca
en la Imprenta de la Santa Cruz; assimismo, Autos, Entremeses,
Historias, y todo genero de Copleria.

Calle de la Rua.

*viva segismundo, viva
viva el gran Principe nro*
Ayuntamiento de Madrid

theatre

X^a 1^a

Jardin Magnifico con una fontalera
y en ella Puerta transitable con Varia
Cerradura, y una laminea sobre
ella # truenos y relampagos

Talon Magnifico trono elevado

Talon corto X^a 2^a

Talon largo y visor

Telva larga Vista con tableros para
tiles

X^a 3^a

Telva corta Con Cueva en su amada
y perasico

Telva larga Ciudad, muralla corrida
y puerta transitable, y una Cuerda
para tirarse abajo

Telva corta

Telva larga Ciudad Alzada y puerta

(30 canones)

Ayuntamiento de Madrid